

Ppunto **FINAL**

AÑO V
Martes 29 de septiembre
de 1970 — N° 114
Precio: E° 7.—
en todo el país.

**Conspiración
en marcha**



**la CIA
apunta a**

ALLENDE

**Declaración del MIR
sobre la situación
POLITICA**

GUERRILLERO BOLIVIANO

"TODO REVOLUCIONARIO SINCERO TIENE QUE RECONOCER LA VÍA ARMADA COMO ÚNICA QUE QUEDA".

CAMILO TORRES

Compañeros:

Siguiendo el camino luminoso de nuestros héroes, los guerrilleros altoperuanos y de los héroes continentales, Bolívar y Sucre; la actitud heroica de los guerrilleros: Ernesto Guevara, los hermanos Peredo, Dario y tantos otros que encabezan la marcha de liberación del pueblo, nos ubicamos en la larga fila guerrillera, fusil en mano, para combatir contra el signo y vehículo de la opresión, el ejército gorila.

Allá donde todavía corra sangre en nuestras venas, haremos sentir lacerante el grito del explotado. No importan nuestras vidas, si conseguimos que esta Latinoamérica, la patria grande, sea territorio libre, de hombres libres dueños de su destino.

Yo sé que mi decisión y la de otros compañeros, acarrearán un aluvión de acusaciones. Desde la paternalista "pobrecito engañado", hasta la abierta de "bandolero demagogo". Pero el Dios Yavé, el Cristo del Evangelio, han anunciado la "buena noticia de la liberación del hombre" y han actuado en consecuencia. Nos podemos sentar a leer largamente el evangelio con tantos señores Cardenales, Obispos, pastores, que están muy bien donde están, mientras el rebaño se debate en la soledad y el hambre. A eso le llaman "no violencia", paz, Evangelio. Lastimosamente son los fariseos de turno.

Ya no se escucha la "Buena noticia". El hombre está siempre traicionado por su "hermano".

La "Paz" no es un objeto encontrado por casualidad, es el producto de la igualdad entre los hombres, como dice Isaías en su cap. 58, producto del amor entre los hombres, el cese de la explotación.

La "Paz" no se consigue explotando, fundándose detrás de sedas, palacios medioevales, robándole al pueblo sueldos millonarios o abusando de su espíritu mágico para medrar a sus expensas.

"No hay amor más grande que el dar la vida por los amigos", éste es el mandamiento que resume la "ley".

Por eso tomamos las armas. Para defender a la mayoría analfabeta y desnutrida de la explotación de una minoría, para devolverle dignidad al hombre deshumanizado.

Sabemos que la violencia es dolorosa porque sentimos en carne propia la represión violenta del desorden establecido, pero estamos dispuestos a liberar al hombre porque lo consideramos hermano. Somos el pueblo en armas, es el único camino que nos queda. El hombre antes que el "Sábado" y no a la inversa.

Dicen que la violencia no es evangélica, pero que recuerden

a Yavé matando a los primogénitos egipcios para liberar de la explotación a su pueblo.

Dicen que están con la "no violencia", entonces que actúen claramente y se pongan al lado del pueblo. Entonces el rico, el gorila, les pedirán como a Cristo, su vida. Animense, háganlo y veremos si son consecuentes para llegar a un Viernes Santo. Pero eso es demagogia, ¿verdad? Pero eso es demagogia, ¿verdad? señores, Canonigos, Generales, Cursillistas, Sacerdotes del desorden establecido, de la paz a patadas, de las matanzas de San Juan, del silencio cómplice, de los salarios de 200 pesos, de la tuberculosis, de la recompensa en el más allá?

El Evangelio es un moralismo mecánico; esa cáscara oculta una "vida" que hay que descubrir para no caer en el fariseísmo. El Evangelio es "Jesús entre nosotros".

Hemos escogido este camino porque es el único que nos queda, por doloroso que sea.

Por suerte, están algunos cada vez más numerosos, que reconocen la autenticidad de nuestra postura y nos ayudan o están en nuestras filas. Basta ver qué hace el gobierno gorila del Brasil con la Iglesia comprometida. El Padre Pereira Neto fue asesinado de la manera más cruel e inhumana. Basta recordar al cura Idelfonso, Tupamaro, asesinado en el Uruguay. Basta recordar al cura Camilo Torres, silenciado por el Gobierno y la Iglesia servil. Su sangre ha ratificado con hechos lo que decía sobre el cristianismo: "...lo principal en el catolicismo es el amor al prójimo. El que ama a su prójimo cumple la ley. Este amor para que sea verdadero tiene que buscar la eficacia. Si la beneficencia, la limosna, las pocas escuelas gratuitas, los pocos planes de vivienda, lo que se ha llamado "caridad", no alcanza a dar de comer a la mayoría de los hambrientos, ni vestir a la mayoría de los desnudos, ni enseñar a la mayoría de los que no saben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de la mayoría. Por eso la revolución no solo es permitida, sino obligatoria para los cristianos que ven en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el amor para todos..."

Creo que levantarse en armas es el único modo eficaz de proteger al pobre de la explotación actual y generar un hombre libre.

Creo que la lucha de liberación se arraiga a la línea profética de la Historia de Salvación.

Basta de lánguidas caras de beata; el látigo de la justicia tantas veces traicionada por limpios señores, caerá sobre el explotador, ese falso cristiano que se ha olvidado que la fuerza de su amor debe llevarlo a liberar al prójimo del pecado, es decir, de toda carencia de amor.

Creemos en un "hombre nuevo", liberado por la sangre y resurrección de Jesús. Creemos en una Tierra Nueva, donde el amor sea la ley fundamental; eso sólo se consigue rompiendo los viejos moldes basados en el egoísmo. No queremos parches. No se puede poner un remiendo nuevo en tela gastada, ni se echa vino nuevo en odres

viejos. La conversión implica violencia interior primero y violencia sobre el explotador después.

Que el Señor y los hombres juzguen la rectitud de nuestro paso. Al menos nadie puede argüir búsqueda de lucro o comodidad. No es precisamente eso lo que encontramos en la lucha y es precisamente eso lo que dejamos aquí.

Creemos que cuando el Señor habla de que "El que quiere a su padre o su madre más que a Mí, no merece ser mío y el que quiere a su hijo o a su hija más que a Mí mismo, no merece ser Mío (Mateo)", el que no aborrece hasta su vida misma no puede ser mi discípulo (Lucas), se refiere al hombre amarrado a su "pequeño mundo" y su "pequeño problema". El "otro" está más allá de "nuestra propia comodidad".

Hay quienes se escudan en discursos líricos sobre la "Revolución", que a la hora de la verdad están por su cobardía, al lado del opresor. La "omisión" es la lacra de nuestra Iglesia así como "tibios" (Ap. 3, 14.23) y los que no quieren "ensuciarse las manos".

No queremos dejar a nuestros hijos una vida basada en la competencia como medio de posesión o en la no posesión como medida valorativa del hombre.

Creemos en un hombre que vale por lo que es, no por lo que tiene. En un hombre liberado enteramente que viva y construya una estructura amable donde pueda amar. Eso, estoy seguro, lo conseguiremos basados en que "el Señor está pronto a darnos mucho de lo que deseamos o pedimos" (Ef. 3.20).

El deber de todo cristiano es ser revolucionario. El deber de todo revolucionario es hacer la revolución.

¡VICTORIA O MUERTE!

NESTOR PAZ
("Francisco")
Bolivia

¿UN NUEVO 1891?

Señor Director:

El momiaje perdió el 4 de septiembre una batalla, pero está empeñado en ganar la guerra. Difunde el pánico financiero y prepara la contrarrevolución. Sin pantalones para embarcarse en una acción guerrillera, se obstina por encontrar audiencia en los cuarteles. Sueña con un golpe de Estado que le permita retener la sabrosa castaña del poder y del privilegio, utilizando la mano del gato castrense.

Los mismos momios que el 21 de octubre acudieron a La Monda a participar, eufóricos de civilismo, en el cuadrillazo contra la oficialidad y la suboficialidad concentrada en el Regimiento "Taona", ahora pretenden manipular a los uniformados. Ayer temieron un cuartelazo porque la tónica del movimiento militar era, inequívocamente, nacionalista revolucionaria. El modelo peruano se

(A la contratapa siguiente)

La CIA en Chile



RICHARD HELMS, jefe de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

A estas alturas cabe poca duda de que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) está operando en Chile. Los rasgos de la actual situación política, derivada del triunfo electoral de la Unidad Popular, y que analizamos en otras páginas, así lo indican.

La CIA, llamada con exactitud el "gobierno invisible" de Estados Unidos por quienes han estudiado de cerca sus andanzas, teje un cerco en torno a Chile. Sus agentes internos, moviéndose en el campo financiero, político y publicitario, buscan crear el clima propicio para abortar una experiencia que, por las condiciones peculiares del momento, resulta vulnerable.

Desde el exterior, a través de oportunos editoriales periodísticos, plagados de sugerencias, o de interesadas declaraciones de personeros que no siempre muestran la ca-

ra, la CIA trata de completar el cerco que, al estrecharse, puede derivar en una maniobra política o en un acto de fuerza. Esto último, seguramente, dependerá de las posibilidades de éxito que ofrezca a la CIA la primera alternativa.

En ese sentido, quienes hoy intentan aprisionar al Presidente Electo en la malla de presuntas "garantías democráticas", que en el fondo no son sino fantasmagorías que ocultan otros propósitos, están objetivamente haciendo el juego al imperialismo norteamericano.

La CIA pretende anular un programa de gobierno que plantea iniciar la construcción del socialismo en Chile. Si el muñequero político no le resulta, apelará a los métodos que usó antes en Irán, Guatemala, Brasil, Cuba, República Dominicana, y en tar-

tos otros casos bien conocidos.

Los trabajadores chilenos tienen que enfrentar ese desafío. Hay que consolidar la victoria electoral —que por ahora no es sino eso— con medidas de organización y toma de conciencia revolucionaria que permitan derrotar las maniobras de la CIA.

Los trabajadores chilenos son capaces de derrotar a la CIA en cualquier terreno en que se plantee el enfrentamiento. Pero para eso deben desarrollarse potentes las fuerzas organizadas del pueblo. El poder —en una palabra— debe ser conquistado si se desea garantizar en Chile el tránsito pacífico al socialismo.

PF

A NUESTROS LECTORES

★ El alza de los costos de impresión nos obliga a aumentar a E° 7.— el precio de PUNTO FINAL. Este factor que es por completo ajeno a nuestra voluntad, nos lleva a modificar el precio que manteníamos desde la edición N° 86 (agosto de 1969). Rogamos a nuestros lectores comprender esta medida que resulta inevitable.

PUNTO FINAL

AÑO V N° 114

Martes 29 de septiembre de 1970

Precio del ejemplar en todo el país: E° 7.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cablèses Donoso, Jaime Faivovich, Carlos Jorquera Tolsa, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Manuel Cablèses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

Colaboradores nacionales: Jal-

me Barrios, Julio Huast, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvece.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Francois Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:

6 meses E° 84.—

1 año E° 168.—

Suscripciones en el extranjero (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 13 dólares

1 año 26 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 17 dólares

1 año 34 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root N° 537. Santiago-Chile.

Frei dirige conspiración contra el pueblo

DIECINUEVE días después del triunfo electoral de Salvador Allende, el presidente Eduardo Frei lanzó una nueva ofensiva para impedir su ascenso a La Moneda. El mismo día en que los representantes del Partido Demócrata Cristiano se entrevistaban con el Presidente Electo, y casi a la misma hora en que se realizaba una sediciosa reunión de los fascistas en un campo deportivo, el ministro de Hacienda de Frei, el diminuto Andrés Zaldivar Larraín, leyó por cadena nacional de emisoras y televisión un mensaje de veintiuna páginas, dedicado a señalar que como consecuencia de la elección presidencial de un socialista se ha desatado una crisis económica en Chile.

Con antecedentes mañosamente manejados, el pequeño ministro de Hacienda, cumpliendo "con el encargo que me ha encomendado el Presidente de la República", impactó a Chile con un mensaje destinado a reimplantar el pánico creado por la minoría oligárquica con apoyo de agencias del imperialismo norteamericano.

Con la desaprensión que caracteriza a todos sus actos, el ministro de Hacienda Andrés Zaldivar Larraín, entroncado a familias de la más representativa oligarquía criolla, dijo que "la situación económica, tanto desde el punto de vista de la producción como financiero, era normal y favorable hasta el 4 de septiembre pasado". Las palabras de Zaldivar dejaron en claro la intención política de la maniobra preparada por Frei y el grupo oligárquico al cual presta servicios y está ligado. Se trataba de desorientar a la opinión haciéndola creer que la delicada situación económica es consecuencia de la decisión de la mayoría que eligió, por la vía de las urnas, al Dr. Salvador Allende como Presidente de la República.

Las maniobras de Frei para proteger los intereses económicos que representa, en los últimos meses le llevaron a permitir que se consumara el pronunciamiento militar de octubre de 1969, con lo que obligó a los ultraderechistas a anticipar la aparición en la escena electoral del conservador Jorge Alessandri, a perjudicar a lo largo de su campaña electoral a su correligionario, Radomiro Tomic, y a crear toda suerte de situaciones difíciles a los partidarios de Allende y a las organizaciones que lo postularon a la Presidencia de la República.

En octubre de 1969 estalló un pronunciamiento profesional de un grupo de miembros del ejército, el que contó con el apoyo indirecto de personeros de otras ramas de las Fuerzas Armadas. El acontecimiento pudo evitarlo el gobierno de Frei, el que se ha caracterizado por hacer intervenir a los sectores castrenses en la vida política del país, en la mayoría de los casos contra la voluntad de sus componentes. El Primer Mandatario no evitó el estallido del conflicto y puede decirse que sus ministros del Interior y de Defensa lo precipi-

taron con su estudiada indolencia. Exasperados por el vejatorio trato económico los sectores castrenses hicieron un pronunciamiento público, del cual hizo cabeza un general de brigada, Roberto Viaux, quien, con posterioridad, llevado por ambiciones personales de todo orden, se ha prestado para el juego de agentes sediciosos criollos y extranjeros.

En 1964 la oligarquía, la burguesía chilena y el imperialismo norteamericano, junto a los neocapitalistas alemanes, belgas, franceses y de otros países eligieron como su representante al senador demócrata cristiano Eduardo Frei, al que invistieron de la calidad de candidato único a la Presidencia de la República de Chile, para lo cual debieron someter a una humillante situación al senador radical Julio Durán, quien de abanderado del fuerte bloque de ultra-derecha (Partidos Radical, Liberal y Conservador) pasó a la categoría de postulante sin destino presidencial, condenado de antemano a ocupar un tercer lugar en la elección.

Frei quiso, desde la Presidencia de la República, dar idéntico destino a su correligionario, Radomiro Tomic, para proteger el triunfo del septuagenario Jorge Alessandri y preparar así su retorno al poder "en una fecha no muy lejana". Esta situación fue de hecho revelada por el desinhibido senador Durán, quien en un carísimo aviso insertado en la mayoría de los diarios del país le dijo a Tomic que su papel en la elección presidencial era el mismo que se le asignó a él en 1964. Pocas veces se ha visto un hecho más grotesco en la desprestigiada política de la social democracia chilena.

Tomic quiso jugar su propio rol y afirmado en el aparato del partido Demócrata Cristiano mantuvo una intensa campaña presidencial, la que si bien contó con oxígeno económico del gobierno y sus alrededores, hubo momentos en que se mostró agotada por las restricciones financieras que imponía el presidente Frei.

Frei es el auténtico director del conjunto de intereses económicos de la aterrada oligarquía, de la desorientada burguesía y de los bienes extranjeros invertidos en Chile. Ha demostrado ser un consecuente defensor del viejo orden, para lo cual ha tenido que incluso disputarse con vastos sectores de la Iglesia Católica, que le tuvieron como su niño mimado durante años, pero que en la actualidad, por efecto de la forzada o auténtica evolución del cristianismo, han terminado por separarse del reaccionario político.

Desde su atalaya de La Moneda, rodeado de un grupo que no desea que se recuerde en qué condiciones llegó al poder en 1964, Frei maniobró sobre el derrotado candidato Jorge Alessandri, para obtener de él una declaración politiquera que le dejaría, según el actual Presidente, a las puertas de un retorno rápido al poder. En la declaración, Alessandri señala que renunciará a la Presidencia si es elegido por el Congreso Pleno, para provocar una nueva elección, en la cual Frei se cree el predestinado.

La administración de Alessandri fue moralmente objetada por Frei y el partido Demócrata Cristiano a tal punto que se consi-

dera que uno de los factores que les permitió a ambos llegar a La Moneda fue la carta de presentación "honestá" de los freistas.

Furioso por la derrota, presionado por la minoría oligárquica y burguesa, Alessandri olvidó los agravios lanzados sobre él por Frei y los demócrata cristianos y terminó por facilitarles el medio para que ellos pudieran chantajear al Presidente Electo y al movimiento que le llevó al triunfo.

Los demócratacristianos se presentaron en la casa del Dr. Salvador Allende con un menú de condiciones, que fue debidamente adobado para el exterior como la póliza de "garantías libertarias" para todos los chilenos.

Sobre los marxistas que, como herederos del pensamiento de Carlos Marx y de la praxis leninista, tienen derecho a proclamarse humanistas, se descargó la voracidad demócratacristiana, transformada en una manifestación de "democratismo".

Después de haber sido repudiados por la mayoría de la ciudadanía electora que los relegó al tercer lugar en la elección presidencial, los demócratacristianos se invistieron de la calidad de vestales y de defensores de los derechos humanos. Bajo el falso ropaje escondieron los puñales, los de la auténtica conspiración, con la que se ha operado de modo incansable desde La Moneda.

Eduardo Frei anunció el 21 de mayo, con su voz engolada que bruñe con un tono enfático que le muestra como un hombre resuelto y recto, que gobernaría "hasta el último día" (3 de noviembre de 1970). Hizo anunciar a su ministro de Hacienda que su responsabilidad económica había terminado el 3 de septiembre. La frase precisa para acuñar la conspiración, que no ha estallado con violencia por la actitud reflexiva de los sectores castrenses y por el temor ante la reacción airada de las masas, que hasta ahora han seguido con forzada impaciencia el traqueteo de los gestores que buscan una póliza de garantía para las fortunas mal avenidas y un cepo con el cual se pueda inmovilizar a un gobierno que tiene el deber histórico de ser revolucionario.

El primer sorprendido con el resultado electoral fue Eduardo Frei. La máquina que había montado falló. Había previsto que el allendismo, situado en un segundo lugar, saldría a las calles para protestar por el resultado, según La Moneda, favorable para Alessandri: a esa altura él pediría el apoyo de las fuerzas de orden para evitar un enfrentamiento entre civiles. El triunfo de Allende liquidó el cuadro previsto y en su reemplazo surgió la imagen de una oligarquía y burguesía golpeadas y en estado de K.O. El propio vocero de los reaccionarios, "El Mercurio", se encargó de decir en un comentario político que se estaba bajo los efectos de un fuerte impacto.

En el aristocrático barrio alto de Santiago, el pánico alentado sobre menopáusicas, neuróticos e histéricos, sirvió de base para un primer asomo sedicioso. El domingo 6 los adolescentes de las familias económicas privilegiadas, salieron en los autos "de su papá" a promover escándalos callejeros. El gobierno de Frei se mostró vacilante pero al final tuvo que reaccionar ante la protesta de los vence-

dores. Hubo "retiros de licencias para conducir vehículos" y algunas bombas lacrimógenas sobre los encolerizados muchachos, que eran usados por sus padres para tomar el pulso al movimiento triunfante.

El martes 8 de septiembre partió la conspiración organizada. Retiro de fondos en los bancos comerciales, por parte de algunos hombres de negocios caracterizados, con amplia difusión de los medios de comunicación controlados por empresarios monopolistas como Jorge Yarur, quien instaló en su oficina del Banco de Crédito e Inversiones una sucursal para conspirar en la cual funciona el senador Durán.

Empresas distribuidoras como CODINA, sobre la cual ha tenido influencia Jorge Alessandri, cambiaron sorpresivamente las reglas del juego financiero, causando una caída en las ventas. Fueron acortados los plazos para los créditos a proveedores y consumidores, y no obstante que el Banco Central apareció lanzando una cantidad mayor de circulante, éste se vio pronto afectado por una aguda contracción. Se dijo que los ricos "estaban atesorando" ante la pasividad del ministro de Hacienda.

El Presidente Electo, consciente que Frei tiene en sus manos el poder, buscó y obtuvo un contacto directo con él. Formado en el régimen parlamentario, Salvador Allende confió en las palabras de Frei, pero pronto pudo advertirse que ellas tenían doble fondo. Las maniobras para presionar al movimiento triunfante son dirigidas desde el palacio presidencial. Desde él salían las frases que alimentaban la conspiración en marcha. El periodista Raúl González Alfaro, que es subvencionado por el partido Demócrata Cristiano, que ha trabajado en la actual administración como el vocero principal del régimen, desde la Radio Sociedad Nacional de Minería, controlada por Anaconda, empresa norteamericana que explota el cobre de Chile, repite las intrigas palaciegas. El propio presidente del PDC, senador Benjamin Prado, puesto en situación ridícula por González, protestó ante periodistas de su colectividad por la falta de lealtad. A Prado, González le comparó con el Presidente de Checoslovaquia, Eduardo Benes.

La conspiración económica que la Sociedad de Fomento Fabril con hipocresía llamó una "crisis de demanda", consciente que eso es falso, empezó a perder fuerza en la tercera semana de septiembre, lo que inquietó a Frei. El necesita que el movimiento sísmico no se detenga, porque así puede sacar ventajas sobre el movimiento triunfante en septiembre, si es que no consigue impedir su ascenso al poder.

La oligarquía y la burguesía chilena, con el encargo del imperialismo norteamericano, el que a través del diario "The New York Times" aconsejó una intervención militar en Chile, piensan que en último caso, si las maniobras fallan se podrá contar con una quinta columna integrada por socialdemócratas que anhelan frustrar desde el poder el ímpetu revolucionario que puede desarrollar el gobierno del Dr. Salvador Allende. La conspiración contra el pueblo está sólo en sus comienzos.

Los fedayines buscan un Hanoi

LA señora Golda Meir salió con una amplia sonrisa en los labios de su reciente entrevista con el presidente Richard Nixon. En el semblante se reflejaba su satisfacción presente: en menos de 24 horas la intransigencia en las conversaciones pasó a un segundo plano y recibía la promesa de una ayuda norteamericana calculada en más de mil millones de dólares.

Desde el pasado 16, jordanos y palestinos combaten en las calles de Ammán y en el resto del país. Ese día, el monarca hachemita destituyó al gobierno de Abdel Moneim El Rifai y al jefe del ejército, general Hadita, partidarios de la conciliación con los palestinos, y nombró en su lugar un gobierno militar de emergencia que venía dispuesto a decidir en forma definitiva, según decían ellos, "quién manda verdaderamente en Ammán".

Este conflicto tiene dos antecedentes inmediatos: la crisis de junio pasado desatada por la monarquía contra los palestinos que costó la vida a más de 1.500 personas y obligó al rey a acatar las condiciones de los comandos, y la aceptación del plan Rogers por el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser y el rey Hussein. La decisión del presidente Nasser de negociar con Israel con la intención de ver, según afirmó él mismo, "hasta dónde estaban dispuestos a llegar israelíes y norteamericanos", le convirtió dentro del mundo árabe en el abanderado de la idea de la negociación, en la cual, de los interesados, solamente Hussein le secunda.

Siria, Irak y los comandos palestinos rechazaron el plan Rogers desde su presentación por considerarlo "una maniobra dilatoria y liquidacionista más del imperialismo".

Las diferencias existentes entre los árabes quedaban de esta forma públicamente definidas en torno al plan Rogers. Los conflictos que estallaron a continuación en Ammán entre Hussein y los palestinos venían a demostrar que el presidente Nasser es el único jefe de estado árabe que puede aceptar sin graves riesgos una propuesta norteamericana rechazada por los comandos.

El plan Rogers, respaldado por la URSS, en esencia no es más que la concertación de una tregua de 90 días para iniciar conversaciones con vistas a la aplicación de la resolución del Consejo de Seguridad de noviembre de 1967. Su resurrección avivó las mismas discusiones que suscitó la resolución cuando fue analizada en 1967 por el Consejo de Seguridad. Ya entonces Siria la rechazó, y los que la aceptaron, egipcios e israelíes, norteamericanos y soviéticos, lo hicieron interpretándola de diferente forma.

En las varias entrevistas que celebró con Nasser, el rey Hussein se había convencido de la firme decisión de Egipto de llevar adelante la negociación. La adopción por Nasser de esta nueva estrategia era para Hussein la garantía de que la iniciativa debería prosperar. Estaba, además, seguro de que Egipto

no dejaría de buscar adeptos a su posición entre las comunidades palestinas y ya alguna prensa jordana había empezado a hablar del "cansancio de las masas palestinas".

Nasser había iniciado consultas con dirigentes palestinos. Y en Ammán se anunciaba que algunas organizaciones y personalidades —ciertamente sin verdadera relevancia— habían aceptado secundar a los árabes que apoyaban el principio de la negociación con Israel, considerado entonces como "realista".

Israel, a regañadientes, se plegó a las presiones para que aceptara el plan Rogers, no sin antes formular numerosas reservas, y después de una pequeña crisis gubernamental que tuvo como consecuencia la salida del gobierno del partido de extrema derecha, Gahal.

Hussein veía así mayores posibilidades que nunca de realizar los viejos sueños de la monarquía hachemita de negociar con Israel, que ya le habían costado la vida a su abuelo Abdallah. No en vano él había afirmado después de la guerra de junio de 1967 que estaba dispuesto a ceder una parte de su reino a los palestinos si con ello se acababan los conflictos.

Dos hombres, por distintas razones, iban a intentar sabotear con éxito el plan Rogers. En Tel Aviv, el general Moshe Dayán, partidario de conservar una porción considerable de los territorios ocupados en junio de 1967, arguyó inmediatamente la violación del cese al fuego por parte de Egipto para exigir la retirada israelí de las conversaciones. Amenazaba, apoyado por los partidos religiosos y de extrema derecha, con presentar su renuncia, que dada la simpatía de que goza dejaría al laborismo israelí en una de sus más graves crisis.

Desde Ammán, el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) consiguió desviar en un solo día cuatro aviones de compañías occidentales a Jordania con la intención, confirmada por su dirigente máximo, Georges Habash, de "sabotear unas negociaciones que van en detrimento del pueblo palestino". La hazaña, la de más vastas proporciones en los anales de los desvíos de aviones, devolvió a la resistencia palestina la iniciativa momentáneamente perdida ante el plan Rogers, y vino a reafirmar que sin el pueblo palestino no hay solución posible.

Los comandos del FPLP volaron posteriormente los aviones, causando más de 50 millones de dólares en pérdidas a las compañías, y retuvieron a 54 pasajeros con objeto de canjearlos por guerrilleros presos en Gran Bretaña, Suiza, RFA, e Israel. Las agencias informativas occidentales se dedicaron a convertir en boomerang político la operación comando. Los desvíos de los aviones y su destrucción y la retención de rehenes, le atrajo al FPLP además de las críticas de Europa entera, las de Beirut, El Cairo, y naturalmente, Ammán.

La actitud de Gran Bretaña, que en un principio accedió al canje de los rehenes en los términos propuestos por los comandos, se endureció a instancias de Estados Unidos e Israel. Con el consabido pretexto intervencionista de "defender la vida de los norte-

americanos" y de los pasajeros retenidos como rehenes, la Sexta Flota se acercó amenazadoramente a las costas de Líbano mientras que a Turquía llegaban transportes de tropas "Hércules" y C-130.

En Ammán, el comando central de la resistencia palestina separó al FPLP de su seno a raíz de la voladura de los aviones. El rey Hussein pudo así creer fácilmente que la resistencia, principalmente el FPLP, al que ladinamente calificaba de "extremista" para diferenciarlo de los que supuestamente serían "moderados", atravesaba además de una crisis de popularidad, por una crisis interna. El pequeño rey creyó llegada la ocasión de asestar un golpe definitivo a los comandos. Además, no se encontraba ya en condiciones de seguir maniobrando frente a las presiones de los militares extremistas que deseaban liquidar la resistencia palestina.

La presencia de contingentes iraqueses en Jordania como recuerdo del frente oriental contra Israel, no le inquietaba sobremanera pues sabía que se verían forzados a una relativa neutralidad ante la amenaza de una intervención norteamericana. A la semana de iniciados los combates en Jordania, varias suposiciones del rey Hussein se han revelado inconsecuentes. La resistencia palestina ha encontrado motivos de unión, el FPLP ha sido reintegrado al comité central de nuevo, y juntos enfrentan la reacción jordana. El presidente Nasser, en quien Hussein tal vez esperaba encontrar mayor apoyo, trata de mediar con éxito irregular para obtener un alto al fuego que los comandos han rechazado "porque sólo serviría para que las tropas jordanas se repongán". Libia y Sudán han declarado un apoyo decidido a los comandos y el coronel El Khadafi afirmó que el ejército libio está dispuesto a proteger a la revolución palestina. Como primera medida, El Khadafi ha ordenado el traslado de la ayuda que daba como subsidio a Jordania (24 millones de dólares) a la resistencia palestina.

La misma decisión de combatir junto a los palestinos ha sido reafirmada por sirios e iraqueses; a la par que Argelia, que desde un principio se manifestó opuesta al plan Rogers en apoyo de los palestinos, realiza todos los esfuerzos a su alcance en la ONU y organizaciones internacionales en defensa de los intereses de éstos.

El norte de Jordania ha sido declarado "zona liberada" por los palestinos, que han destruido prácticamente el flamante batallón blindado "Hussein". En las estrechas callejuelas de la zona árabe de Ammán, los comandos palestinos siguen inexpugnables y los tanques del ejército se ven imposibilitados de penetrar en ella.

Sólo un cálculo de Hussein no ha resultado fallido: el Departamento de Estado ha confirmado que intervendrá en Jordania si la monarquía se encuentra en peligro, e Israel, a pesar de que Abba Eban declaró que "mientras la lucha sea entre jordanos y palestinos no intervendremos", podría sentirse tentado de secundar una eventual intervención norteamericana.

La Sexta Flota y todos los dispositivos militares norteamericanos de la zona se encuentran en estado de alerta, mientras que

YASSER

ARAFAT:

lucha

sangrienta.



la prensa moscovita señala la "preocupación del gobierno soviético" por estos movimientos.

Sin embargo, los comandos del FPLP han anunciado en Ammán que una intervención norteamericana significaría la guerra a muerte contra los intereses estadounidenses en la zona. Esas amenazas del FPLP, hasta ahora siempre cumplidas, harán sin duda reflexionar al gobierno de Nixon instigado principalmente por los grandes consorcios petroleros, para quienes una simple paralización de un oleoducto puede significar cientos de miles de dólares en pérdidas diarias.

Junto a esta situación real que podrían producir los comandos frente a la intervención norteamericana, las recientes discrepancias en torno al plan Rogers han contribuido de nuevo a acercar los puntos de vista de los que se oponen a la negociación. Estos, radicalizados junto a la resistencia palestina y al mismo tiempo más fuertes militarmente que en 1958 cuando Eisenhower y Gran Bretaña intervinieron en Líbano y Jordania, tendrían una actitud diferente.

En Ammán se calcula que las víctimas de los enfrentamientos pasan de 8 mil. A principios de la semana pasada los países de la liga árabe no habían confirmado todos su participación en una reunión convocada urgentemente en El Cairo para tratar de la situación en Jordania.

En todo este contexto, el presidente Nasser se esfuerza en recuperar de nuevo la iniciativa ante una situación que evidentemente ha salido de su control, y al parecer ofrece retirar los cohetes de la zona del Canal de Suez —causa para Dayán de interrupción de las negociaciones— si Estados Unidos garantiza que no habrá agresión por parte de Israel. Mientras espera los resultados de su nueva gestión en aras de la solución negociada del conflicto, en Jordania los comandos siguen obteniendo éxitos frente a la acción, en una batalla que puede hacer que Ammán se convierta en el Hanoi que consolide su victoria.

DOMINGO DEL PINO
Prensa Latina

Permiso, ¿puedo opinar?

POR primera vez en la historia de Chile —y del mundo— un representante de la clase trabajadora llegará al gobierno mediante elecciones libres, con voto universal y secreto. Salvador Allende lo hizo en Chile junto a una coalición de partidos y movimientos de izquierda.

Este hecho precipitó una nueva situación política. Los chilenos que militan en ideas socialistas y revolucionarias deben practicar una profunda autocrítica y evaluar las nuevas condiciones para el enfrentamiento de los sectores populares revolucionarios con la burguesía y el imperialismo norteamericano.

Quiénes profesamos la tesis de acción directa como único camino para la conquista del poder, somos auténticos en esas convicciones. La opinión pública conoció la decisión de un puñado de revolucionarios para jugarse la vida en la búsqueda de una alternativa. No se consiguió levantarla y ahora es tiempo de explicar muchos errores de análisis y apreciación.

EL ENEMIGO AGAZAPADO

Pido permiso para opinar. Lo hago con sencillez revolucionaria. En estos momentos las palabras tienden a convertirse en un arma poderosa que puede resultar demoledora. Los enemigos de los trabajadores esperan cualquier herramienta, cualquier medio, para usarlo impudicamente contra la mayoría del pueblo. No es tiempo, pues, para fraseología ni para denuestos que dividan las filas de la izquierda; es tiempo de claridad y solidaridad; de trabajo y vigilancia.

La alegría natural del triunfo, tantos años esperado, no puede hacernos olvidar que un enemigo asecha. Que aunque no se vislumbra una acción a corto plazo, la CIA y los burgueses prominentes maniobran y tejen delgado para privar nuevamente de sus derechos al pueblo.

Ello no implica —como de-

searían algunos— que caigamos en el silencio. Esta actitud confunde y desconcierta aún más. Es necesario el diálogo y la franca exposición de ideas. Pero se necesita hacerlo con responsabilidad, aprendiendo de la gran moral socialista.

LA UNIDAD POPULAR

No hay duda que el triunfo pertenece a la Unidad Popular, a una tesis de acción política, al movimiento de masas organizado por los partidos de izquierda. EN NINGUN CASO A NOSOTROS. Nosotros habíamos elegido otro camino y tácticamente cometimos errores.

Pero el triunfo también es nuestro.

Es nuestro porque si el triunfo de la Unidad Popular busca construir una nueva Patria mediante el socialismo, no podemos dejar de alegrarnos. Pese a la intransigencia que hemos demostrado respecto a nuestras convicciones básicas, se admitirá que nuestra meta es el socialismo y **NO NOS INTERESA QUIEN O QUIENES SEAN LA VANGUARDIA QUE DIRIJA HACIA ESE SUPERIOR OBJETIVO.**

Nos interesa, en cambio, no permanecer al margen de esa tarea ni renunciar al compromiso con nuestro pueblo. Hacia el socialismo caminamos todos y no podemos rehuir caminar juntos.

Hay discrepancias. Hubieron ataques y actitudes que abrieron brechas dolorosas entre quienes decían luchar por los mismos intereses. No se trata de decir que todo está superado. Por el contrario, aún subsisten adversidades que a veces parecen posiciones enfermizas de "anti", en ambos sentidos.

Interesa dialogar. Responder sin consignas ni exabruptos. Responder con seriedad y argumentos convincentes, que en última instancia son los únicos que ganarán prestigio y solidez ante el pueblo. **Vale decir: Se necesita una nueva actitud, firme pero serena. Una actitud verdaderamente revolucionaria.**

Un reciente informe del diputado Orlando Millas al pleno del CC del Partido Comunista, señaló: "El triunfo de la Unidad Popular se obtuvo por sobre la incredulidad que

infundían los denominados ultraizquierdistas. Ha pasado la elección. Suponemos que en esos círculos estarán reconsiderando sus posiciones y es de esperar que hayan quienes saquen conclusiones con honestidad revolucionaria".

Es cierto. Nuestra incredulidad tenía y aún tiene razones. Ello no nos impidió apreciar la importancia del evento electoral y lo que representaba para los trabajadores. Por el contrario, la actitud de los grupos revolucionarios fue limpia y consecuente. No hubo ninguna de las anunciadas "provocaciones" y el día de la elección esos grupos y los sectores de masas que representan dieron prueba de gran madurez y disciplina revolucionaria.

En cambio se cometieron errores de ingenuidad, declaraciones desproporcionadas que fueron utilizadas por la Derecha. Pero ese no era el ánimo general. Una prueba: "El Mercurio" consiguió entrevistas, los días previos a la elección, con militantes presos. El gobierno las autorizó pero los revolucionarios presos no aceptaron ser utilizados contra la Unidad Popular y así se lo manifestaron textualmente al diario reaccionario.

¿CUAL CHAQUETA?

Todo esto no implica como un periodista de "El Siglo" señalaba "darse vuelta la chaqueta". ¿Cuál chaqueta? ¿La del socialismo por la del capitalismo? Porque en verdad nosotros vestimos la chaqueta del socialismo, si se prefiere esa imagen, y darla vuelta significaría usar la del capitalismo.

Esas son en propiedad nuestras básicas concepciones estratégicas y éstas no han sido derrotadas.

Es cierto que no supimos calibrar la importancia del movimiento de masas y no se descubrió con certeza cuál era el camino que seguían esas masas. Sólo sabíamos que buscaban el socialismo y para ello se deseaba ofrecer una alternativa; un camino QUE NO ESTA NEGADO EN NINGUN ESQUEMA TEORICO REVOLUCIONARIO de los últimos 60 años.

Desgraciadamente el tono y fondo del artículo de "El Siglo" es despectivo. No bus-

ca el diálogo ni la discusión ideológica. Se habla de "infiltración", "divisionismo", "cuerda floja", etc., para referirse a los grupos revolucionarios. No ha cambiado mucho salvo cuando señala con visible paternalismo que "el reconocer la victoria como un gran triunfo revolucionario, y alegrarse profundamente por ello... no exige públicos golpes de pecho ni actos de contrición".

LENGUAJE DE REVOLUCIONARIOS

No entiendo ese lenguaje. Siempre que pienso en la revolución y los hombres que la impulsan, creo que tras cada uno de ellos hay una intención honesta y sincera. Puedo discrepar de lo que algunos piensan, pero no dudo de su buena fe. Espero demostrarles la verdad para contar con su colaboración. Después de todo, ellos dicen querer lo mismo y la discusión es sólo búsqueda de caminos mejores.

Sobre todo siento un gran respeto por los que discrepan. Respeto que es también hacia mí mismo. Si sus argumentos convencen y se prueban eficientes, la discrepancia está superada. Pero el proceso dialéctico es permanente y alterar su valor con frases hirientes y agresivas, destruirá posibilidades de éxito en el futuro.

La sola idea de los "golpes de pecho" me parece un anhelo de satisfacciones personales de carácter negativo en el concepto del hombre nuevo, socialista, íntegro, capacitado para la autocrítica.

Ahora, la otra posibilidad que plantea ese artículo ("mantener sus antiguas posiciones") me parece inconsistente. Es claro —como creo que sucede en todos los grupos revolucionarios— que las tareas han cambiado. La ilegalidad no se justificará, cobrará importancia en cambio el trabajo de educación política y orgánica entre las masas. La acción directa no tiene papel que cumplir en este momento, salvo servir de provocación útil para la derecha derrotada y golpista.

Por otro lado, la batuta la lleva y debe llevarla la Unidad Popular. Ellos triunfaron y tienen la responsabilidad de conducir el proceso político, sin presiones ni imposiciones



JORGE SILVA LUVECCE, participó en la expropiación de "Portofino".

de otros sectores políticos revolucionarios. Tampoco se pueden entregar recetas de acción. Lo único que nos corresponde es ponernos al servicio del proceso que se comienza a vivir, sin perder de vista los puntos fundamentales de una estrategia para el socialismo, ni descuidar la necesidad de discusión interna y el imperativo de cohesión en los diversos grupos.

No serán los grupos que no participaron en la elaboración ni están interiorizados del juego político tradicional, quienes solucionen en mejor forma los problemas que enfrenta la Unidad Popular. Tampoco serán esos grupos los fiscalizadores de cada actitud que se adopte; será el pueblo, los trabajadores, quienes vigilen su triunfo y consoliden las tareas.

Ello no significa que esos grupos no tengan un papel que jugar, ni que la izquierda revolucionaria no tenga un peso en la opinión pública, ni una responsabilidad ante el país y los obreros, campesinos y estudiantes. La tiene y quienes lo nieguen estarán facilitando la escalada de la reacción y el imperialismo, que esperan una izquierda dividida y una coyuntura favorable para actuar.

La tarea es apoyar el programa de los trabajadores.

Seguir luchando por la construcción del socialismo y por la independencia del país frente al imperialismo norteamericano. Colaborar con la "lealtad revolucionaria" que solicitaba y esperaba Salvador Allende en su campaña.

Es cierto que el programa de la UP no era el nuestro. Pero en gran parte sí lo era. El resto —lo menos— puede esperar. Será motivo de revisión crítica de nuestros planteamientos. Quienes vean en esta actitud una especie de "oportunismo" no tienen mucho más que decir sobre nada.

Si oportunismo es estar dispuesto a dar la vida por los objetivos sociales y económicos del pueblo, sin pedir ni esperar nada personal, salvo contribuir a la construcción de una sociedad justa y mejor, una sociedad socialista... no sé qué es el oportunismo y no tengo nada más que opinar.

Por ahora debe ser preocupación diaria de los militantes revolucionarios trabajar, educarse, luchar en los puestos de combate que tiene el pueblo contra sus opresores y explotadores. Enfrentar con respeto las posiciones nuevas, la existencia de un programa que apoyan los trabajadores, de un Presidente Electo que lo representa y a quien su campaña le mostró como un consecuente e intachable defensor de los intereses del pueblo, con una visión amplia y joven respecto a los grupos revolucionarios que conllevó un permanente respeto por nuestras posiciones.

En la misma forma se debe responder a esta actitud. Por ello, la izquierda revolucionaria debe jugarse entera en la defensa del triunfo y del programa de los trabajadores. Es por eso que no se deben descuidar los pasos y actitudes que asuma la izquierda revolucionaria.

El destino y papel de este sector político revolucionario estará definido por los pasos que dé, por la responsabilidad que demuestre, por la renuncia a los dogmas, por la reactualización de algunos esquemas utilizados, por la capacidad de comprender este nuevo y desafiante momento que vive Chile.

JORGE SILVA LUVECCE
Penitenciaría-Stgo.

Libertad ¿para quién?

★ He aquí algunos modelos de volantes que los Comités de Unidad Popular pueden lanzar en sus respectivos barrios, centros de trabajo, etc., a fin de combatir las mentiras de la reacción de-rechista.

LA Derecha está asustada con el gobierno de Allende, con la toma del poder por la Unidad Popular.

La Derecha teme por sus industrias, por sus latifundios, por sus privilegios. La Derecha teme no poder seguir ejerciendo el poder.

La Derecha teme por su dinero, porque no podrá continuar enriqueciéndose.

La Derecha habla entonces de libertad, la Derecha dice: el gobierno de Allende va a suprimir la libertad.

Entonces es cuando hay que preguntarse:

¿De qué libertad se trata?

¿Libertad para quién?

1) **Son libres los que pueden satisfacer sus necesidades económicas.**

En Chile sólo un grupo minoritario tiene asegurada la satisfacción de sus necesidades de alimentación, vestuario, habitación, educación, vivienda, diversiones, etc. Por el contrario, la clase trabajadora y la inmensa mayoría de los chilenos vive amenazada por la angustia de tener que mantenerse con recursos que no alcanzan ni para satisfacer sus necesidades más inmediatas.

Por lo tanto, en Chile sólo un grupo minoritario goza de libertad.

2) **Son libres los que entienden y conocen la situación en que viven.**

En Chile, la posibilidad de tener una educación completa sólo ha sido efectiva para unos pocos. Sólo unos pocos están informados de todo. Sólo unos pocos controlan la información que la inmensa mayoría recibe y está obligada a aceptar.

En Chile, la inmensa mayoría no puede ni siquiera pensar en llegar a la Universidad o elegir libremente su destino en materia de educación. No puede ni siquiera elegir el colegio en que desearía educar a sus hijos. No puede determinar ni lo que lee, ni lo que aprende, ni lo que escucha.

3) **Son libres los que pueden participar en las decisiones que afectan su propia vida** (forma de trabajo, educación, planeamiento de las poblaciones donde viven, lugares de recreación, movilización, etc.). Esta participación activa supone el control sobre los medios de producción fundamentales del país. Esta participación supone, además, la existencia de organizaciones que permitan una verdadera participación de toda la gente.

En Chile el control de la producción ha estado en manos de una minoría.

En Chile, los trabajadores de la industria, del comercio y del campo, es decir, la inmensa mayoría de los chilenos, sólo trabaja en condiciones que ha decidido la minoría. La minoría controla, por lo tanto, el destino de la mayoría. La libertad de la mayoría de los chilenos ha quedado reducida a trabajar pa-

ALLENDE:

combatir

la mentira

reaccionaria.



ra enriquecer a la minoría, y con ello, dar libertad de decisión sólo a esta minoría.

La minoría ha usado este control para vivir bien en desmedro de los demás. Por lo tanto, en Chile la mayoría no tiene libertad ni organización para decidir acerca del destino del país, que es su propio destino.

Entendemos ahora **qué libertad** y **la libertad de quién** es la que puede estar en peligro.

ESTA NO ES LA LIBERTAD DEL PUEBLO, ES LA LIBERTAD DE UN GRUPO DE PRIVILEGIADOS.

El gobierno de la Unidad Popular se propone crear las condiciones económicas y educacionales que permitan asegurar la **libertad de todo el pueblo**. La Derecha no puede aceptar estos cambios, ya que implican que ella desaparezca como grupo económico, que ella entregue su control sobre los medios económicos que posee para que éstos pasen a manos de todos, que abandone los privilegios de los que sólo ella goza para que todo el pueblo disfrute de ellos.

Por eso, para mantenerse en la situación de poder usará, como siempre, de todo lo que pueda echar mano.

Hemos visto cómo ha usado los medios de comunicación de los que ella dispone (diarios, radioemisoras, empresas de propaganda) para desarrollar la campaña del terror. Enseñada ha utilizado su control sobre los medios financieros (Bancos, Bolsa de Comercio) para producir un caos económico que ha perjudicado a los pequeños comerciantes, pequeños empresarios y población en general, pero de la que ella no ha dejado de sacar provecho (por ejemplo, compra de acciones a bajo precio por los grandes accionistas).

Ahora se intensifican sus intentos para producir un clima que propicie un golpe militar. Aquí es donde la Derecha se saca definitivamente la careta y ya no podemos creer en su llamado a la libertad.

La Derecha está dispuesta a someter a **LIBERTAD DE TODOS A UN REGIMEN MILITAR Y HASTA A UNA POTENCIA EXTRANJERA**, con tal de mantener sus privilegios que no son tocados nunca en estas situaciones.

¡CONTRA LA FALSA LIBERTAD DE LA DERECHA, LA VERDADERA LIBERTAD DE TODOS!

LA VICTORIA POPULAR

por Click

PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION Y PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE CONSUMO

★ Para atemorizar a la población y volverla contra la Unidad Popular, la Derecha ha echado a correr una serie de falsos rumores.

Se dice, por ejemplo, que el gobierno del compañero Allende le quitará a la gente su sitio, su casa, su refrigerador, su televisor, su auto, etc. Muchos trabajadores, pequeños comerciantes, pobladores, dueños de casa, se han dejado influir por estos rumores y temen quedarse sin casa, sin sitio, sin refrigerador.

ESTE RUMOR ES ABSOLUTAMENTE FALSO.

Para combatirlo debemos tener muy claro que es necesario distinguir entre lo que se llama "medios de consumo" y lo que se llama "medios de producción".

Los **medios de consumo** son todos aquellos bienes que las personas necesitan para vivir, todos aquellos bienes que se utilizan en la vida cotidiana: alimentos, ropa, casa, radio, televisor, refrigerador, sitio, bicicleta, auto, etc.

Los **medios de producción** son todos aquellos bienes que son necesarios para producir los objetos que las personas necesitan consumir. Por ejemplo, una industria textil para producir los géneros necesita tener por un lado: la lana, el hilo, etc., y por el otro: los telares automáticos y un local donde estén estas máquinas, electricidad para iluminar y para el funcionamiento de las máquinas, etc. (medios de trabajo).

En el **sistema capitalista** estos distintos elementos están reunidos en las industrias, en los fundos, en las minas, y sus dueños son los patrones, los capitalistas, los terratenientes.

Ellos son, por lo tanto, dueños de los medios de producción, es decir, ellos tienen la **propiedad privada de los medios de producción**. Ellos son sus dueños y pueden usar y disponer de ellos a su antojo. Si los obreros piden salarios más altos pueden decidir cerrar la industria. Si quieren vender un producto a un precio más alto no lo llevan al mercado, sino que lo van acumulando en grandes stocks, para que frente a la escasez la gente pague cualquier precio, como pasó con las cebollas en Santiago hace algún tiempo.

Los capitalistas y los terratenientes, por ser dueños de los medios de producción y a pesar de que no trabajan —ya que son los trabajadores los que gastan su energía en las industrias, minas y fundos— son amos y señores de hacer lo que les plazca con sus fábricas y sus fundos.

Ahora bien, si los medios de producción son necesarios para producir los objetos que el pueblo necesita, lo lógico es que estos medios estén en manos del pueblo.

Nunca se ha planteado que deba suprimirse la propiedad de los medios de consumo en la sociedad socialista. Por el contrario, lo que busca esta sociedad es justamente que todo el pueblo pueda llegar algún día a tener su



—¿Cómo defenderá el pueblo su victoria?
—Como lo manda el escudo de Chile...

sitio, su casa, su radio, su televisor, su refrigerador, etc.

Esto no se consigue de un día para otro. Para lograrlo es necesario transformar toda la economía. Entre otras cosas, ésta debe dedicarse a producir los artículos que el pueblo realmente necesita y no artículos de lujo que sólo los ricos pueden comprar.

El primer paso para transformar nuestra economía capitalista en economía socialista es suprimir la propiedad privada de los medios de producción que están relacionados con las riquezas básicas del país, que están en manos de capitales extranjeros y de monopolios nacionales.

Por eso el Programa de la Unidad Popular propone formar un área de propiedad estatal dentro de la economía formada por las empresas que actualmente posee el Estado más los siguientes sectores:

- 1) La gran minería del cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral, (no la pequeña minería).
- 2) El sistema financiero del país, en especial la banca privada y seguros.
- 3) El comercio exterior.
- 4) Las grandes empresas y monopolios de distribución.
- 5) Los monopolios industriales estratégicos.
- 6) En general, aquellas actividades que condicionan el desarrollo económico y social del país, tales como la producción y distribución de energía eléctrica; el transporte ferroviario, aéreo y marítimo; las comunicaciones; la producción, refinación y distribución del petróleo y sus derivados, incluido el gas licuado; la siderurgia, el cemento, la petroquímica y la química pesada, la celulosa, el papel. Todas estas expropiaciones se harán siempre con pleno resguardo del interés del pequeño accionista".

Por lo tanto, el gobierno de los trabajadores dirigido por el compañero Allende, no se propone suprimir la **propiedad privada de los medios de consumo** y tampoco pretende suprimir la **propiedad privada de todos los medios de producción del país**. Sólo pretende transformar en propiedad estatal el pequeño pero importante sector de empresas que figura en el programa.

¡CONTRA LA MENTIRA MOMIA, VIVA LA VERDAD DEL PUEBLO!

El renacimiento de la revolución filipina

Las manifestaciones populares ocurridas en Manila (enero y febrero de este año) significaron un reavivamiento del movimiento de liberación nacional en un país donde el triunfo de ese movimiento ha sido cruelmente escamoteado dos veces justamente cuando ha estado a punto de obtenerlo. En 1818, el Gobierno Revolucionario de Filipinas controlaba completamente el país: los colonistas españoles estaban atrapados dentro de los muros de la capital. Fue precisamente en ese momento cuando estalló la guerra hispano-norteamericana. Después de una facilísima y rápida victoria, los Estados Unidos exigieron su botín: Filipinas (además de Puerto Rico, Cuba, Guam, etc.).

No les fue fácil obtenerlo, sin embargo: les tomó cinco amargos años y tuvieron que emplear 70.000 soldados en el empeño. En 1945 las guerrillas HUKS (Ejército Antijaponés de Liberación) habían conseguido liberar la mayor parte de Luzón, la isla donde vive más de la mitad de la población del país.

De nuevo, el ejército de Estados Unidos desembarcó para frustrar el triunfo de los patriotas. Esta vez los norteamericanos tuvieron que esperar casi diez años para poder ejercer su control: sólo en 1954, mediante un gobierno títere, pudo Estados Unidos conseguir una precaria pacificación de Filipinas.

EL ESTADO

El presidente Ferdinando Marcos conocía esta tradición de lucha y sin duda lo inquietaba cuando calificó de "elementos maoístas" a los patriotas que el 30 de enero pasado se apoderaron de una parte de su palacio de Malacanang. Ordenó a sus tropas disparar contra los manifestantes (seis muertos y varios cientos de heridos) y 2 fragatas recibieron también órdenes de atacar frente al palacio para rescatar al presidente y sus colaboradores. Actualmente hay una fuerza de 5.000 soldados custodiando permanentemente el palacio. Dejando a un lado las exageraciones del presidente Marcos al describir su incidente personal, las demostraciones de enero fueron ciertamente un nuevo intento revolucionario de quebrar el Estado neocolonialista en Filipinas.

Marcos sabe demasiado bien que ese Estado no es sino una excrecencia histórica; sabe, además, que no es invulnerable. Parece haber sido estructurado con el objeto de violar toda generalización que la ciencia sociológica y política ha hecho sobre lo que es un estado moderno. Weber, por ejemplo, define al estado como un cuerpo de fuerzas legitimadas que ejerce el monopolio sobre un área dada. En Filipinas el Estado ya no aspira siquiera a competir con grupos armados que cada día se multiplican y que juntos, exceden numéricamente (y a menudo en la calidad de sus equipos) al ejército estatal.

Cada líder político, cada latifundista, cada gran compañía comercial o industrial, tiene su propio cuerpo armado —aparte de ejércitos mercenarios que sirven al mejor postor. Este estado de cosas ha sido la substancia de la democracia burguesa bipartita al estilo oc-

cidental que ha prevalecido en Filipinas desde que la "independencia" fuera garantizada, en 1946. Es lo que ha asegurado el dominio de la clase poseedora y de sus amos extranjeros —pero ha asegurado al mismo tiempo, dentro del grupo gobernante, un pluralismo tal que ninguna facción (ejército, bloque azucarero, etc.) ha podido hasta ahora monopolizar el poder político efectivo. Los dos partidos, el Nacionalista (que gobierna ahora) y el Liberal (en la "oposición"), forman una verdadera coalición para la corrupción financiera y la violencia política.

El presidente Marcos y su predecesor, Macapagal, se cambian de partido hábilmente con el objeto de sumar fuerzas electorales declisivas para ganar las "elecciones". Este intercambio ocurre a todos los niveles sin que ello suponga ningún cambio en el partido gobernante. En la jerga política filipina esto se llama "actuar patrióticamente", "colocar los intereses de la nación por encima de los intereses partidistas". Como en muchas sociedades neocoloniales, el acceso al gobierno, con sus ilimitadas oportunidades de enriquecimiento, es la fuente principal de acumulación del capital, ya que las demás fuentes son propiedad extranjera.

La COMELEC (Comisión Electoral), organismo oficial, ha declarado que "el despilfarro rampante, el fraude y el terrorismo fueron el sello de las últimas elecciones" que tuvieron lugar en noviembre de 1969. Añadió que pese a que "el terrorismo fue el más descarado y escandaloso método empleado por los partidos políticos para subvertir el mandato del pueblo, la COMELEC no podía hacer mucho para evitar esto debido a que carece de poder amplio sobre la autoridad que actúa como agente suyo". Setenta y dos asesinatos políticos fueron oficialmente registrados durante el periodo electoral. Otra confesión de la Comisión: "La conducta del personal de la COMELEC contribuyó al quebrantamiento de la disciplina electoral". En un distrito electoral al sur de Cebu, los liberales controlaban un colegio electoral y los nacionalistas el otro.

Los liberales anunciaron que todos y cada uno de los 9.400 electores registrados habían votado por su candidato. Esto resultó una pretensión tímida comparada con la de los nacionalistas, cuyo candidato ganó con 11.400 votos: 2.000 más que el total de electores registrados. Pero aun esto resulta moderado si se compara con los acontecimientos que tuvieron lugar en la isla de Batanes, al norte, donde una banda armada conocida como "Los muchachos de Suzuki" tomaron la isla en su totalidad durante el periodo de elecciones, asesinaron al fiscal general, clausuraron el aeropuerto, ocuparon las estaciones de radio, las oficinas de telégrafos, los colegios electorales —para garantizar la elevación armoniosa de los votos de su candidato a representante, Rufino Antonio Jr.

Aseguraron la cooperación de la policía y ejército locales disfrazándose con el uniforme de las Fuerzas Especiales del gobierno, y fue esta impostura, más que ninguna otra cosa, lo que provocó el escándalo. Comentarios de la COMELEC: "Durante todo este año electoral

los "datos han sido cargados" en favor de los opulentos, ricos y poderosos, más bien que de la generalidad de nuestro pueblo... Esta es, ciertamente, una de las causas primordiales de la inquietud de la juventud y de las manifestaciones de que somos testigos actualmente". Los estudiantes, sin embargo, se dan perfecta cuenta de que la politiquería filipina es meramente un reflejo de las estructuras básicas de la sociedad. A las dimensiones normales de la explotación capitalista, hay que sumar una verdadera caterva de privilegios aduaneros, exenciones de impuestos, protección monetaria (llamada comúnmente "tenaza"), y las gabelas que reciben tanto la policía como los ejércitos privados y las pandillas. Algunas pandillas tales como la Sigue y la OXO, son consideradas por las masas como instrumentos de genuina protección contra el poder arbitrario y brutal de los ricos. No obstante, la corrupción del orden social no explica por sí sola las manifestaciones de protesta del pueblo.

LAS GRIETAS DEL SISTEMA

Dos factores se combinan para trastornar el sistema político filipino —que había funcionado suficientemente bien durante veinte años o más.

Primeramente, hay una aguda crisis económica centrada en el problema del empréstito adicional de 27 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional. Este dinero deberá utilizarse para pagar los intereses de otros empréstitos anteriores. Como condición, el FMI insistió, en febrero pasado, en un "tipo de cambio variable" que ha producido hasta ahora una devaluación de un 50 por ciento de la unidad monetaria filipina: el peso. El incremento que esto supone del costo de la vida está agravado por la segunda condición impuesta por el FMI, cual es que el gobierno tiene que reducir drásticamente los gastos. Esto, naturalmente, significa un aumento del desempleo que sin la aplicación de esa última medida, alcanza actualmente al 17 por ciento de la fuerza de trabajo disponible en el país. Pero todo esto no sólo afecta a las masas (que usualmente sufren las consecuencias de todo cuanto ocurre), sino que amenaza con privar a la maquinaria política de su imprescindible lubricante. Ni siquiera "es carbar el fondo del barril" podrá resolver esta dificultad.

El segundo factor que altera el usual balance de las fuerzas, es el hecho de que en las elecciones de noviembre, Marcos se convirtió en el primer presidente filipino que es elegido para un segundo periodo presidencial. La acostumbrada circulación de "ins" y "outs" asegura la lealtad básica de todo el sistema. De aquí los destructivos efectos del hecho de que Marcos continúe controlando la hacienda nacional.

El más poderoso de los "outs" es el vicepresidente López cuyo acceso a la maquinaria de gobierno y al tesoro público es limitado. López está respaldado por el bloque azucarero (el azúcar es el principal renglón de exportación) y controla dos canales de televisión, tres estaciones de radio y dos de los periódicos más grandes. Todo este bagaje de medios masivos de comunicación controlado por López se hizo eco de las agitaciones estudiantiles.

Por su parte, el propio Marcos también intentó utilizar a los estudiantes y al fantasma del comu-

nismo con el fin de lograr de Estados Unidos mejores términos en las negociaciones de los empréstitos. La policía llegó con treinta minutos de atraso a proteger la embajada norteamericana de la ira de los manifestantes, el 18 de febrero. Pese a que está siempre dispuesto a lucrar con cualquier situación, Marcos tiene, no obstante, buenas razones para estar extremadamente inquieto a causa del creciente impacto de la aguda crisis económica, a causa también del recrudescimiento de las rivalidades políticas y, ahora, a causa de la reaparición de un desafío revolucionario al orden social mismo. Marcos ha hablado del peligro de un golpe de estado. Ciertamente, esto no se puede descontar como posibilidad, pese a que hasta ahora los intentos han abortado a causa de la dispersión de los diferentes grupos armados.

Además de los ejércitos privados, existe una profusión de fuerzas paramilitares que apenas dependen del Estado: Fuerzas Especiales, Unidades de Defensa de Barrio, Patrullas Antimotines, policía local, etc.

Es esto lo que presta especial significación a las declaraciones, en marzo, del general Yan, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas: "Permitásemme asegurar a nuestro pueblo, desde esta tribuna, que no debe haber causa para alarmarse. Las fuerzas de seguridad de nuestro gobierno, especialmente las que están bajo mis órdenes, tienen bien controlada la situación" (el subrayado es mío). Incluso dentro del ejército existen fuertes facciones que se producen a partir de regionalismos (muchos oficiales son oriundos, como Marcos, de Ilocos, en el norte de Luzón, y son fieramente leales a él) o de diferencias en la formación educacional (entre graduados de la Academia Militar de Filipinas y los que proceden de las universidades). Un factor que hasta ahora ha unido al ejército en el respaldo a Marcos, es la ayuda de los militares de Estados Unidos. El noventa por ciento de los oficiales de rango superior a capitán, ha asistido a cursos de entrenamiento en los Estados Unidos; el general Yan es un graduado de West Point. Mientras el gobierno norteamericano esté dispuesto a tolerarlo, Marcos estará a salvo de un golpe militar. Pese a lo que habla de golpes de estado, a lo que Marcos realmente teme es al pueblo y a nada más. No obstante una reforma agraria burguesa y parcial, la oposición al gobierno es cada vez mayor en el campo —el campesino independiente se opone más porfiadamente que el aparcerero, a los refaccionistas y a los recaudadores de impuestos. Y ahora además en pueblos y ciudades, donde vive una tercera parte de la población del país, se producen constantes estallidos.

LA IZQUIERDA

Esto nos trae a una discusión sobre las fuerzas de la izquierda filipina. En la década que siguió a los levantamientos armados de 1949-1954, la izquierda revolucionaria de Filipinas quedó reducida a una fuerza atrofiada.

El Politburó completo del Partido Comunista estaba en la cárcel, y el jefe del Ejército Popular de Liberación, Luis Taruc, se entregó primero al gobierno y más tarde en prisión, al Movimiento Social Cristiano. Una fuerza armada que decía representar al Partido, continuó operando en dos provincias de Luzón central, pero mayormente asimilándose a las estructuras



PAULO VI: anuncia visita a Filipinas.

locales de poder y deviniendo cada vez más uno de los tantos ejércitos privados.

Durante este período, la única oposición al imperialismo y a su agente el gobierno filipino, provino de burgueses nacionalistas como el senador Claro M. Recto, por ejemplo. Pese a que murió en 1962, fueron sus ideas las que inspiraron la fundación, en 1964, de la Juventud Nacionalista (KM; Kabataang Makabayan) que se convirtió rápidamente en una fuerza poderosa e influyente entre el medio millón de estudiantes filipinos. Esta organización se desarrolló en una atmósfera en la cual el Partido Comunista estaba ilegalizado y la expresión de cualquier punto de vista que oliera a socialismo era peligrosa: se corría el riesgo de encarcelamiento sumarisimo al aplicarse la Ley contra la Subversión. Si había revolucionarios socialistas en el movimiento estudiantil, estaban obligados a utilizar un lenguaje esopiano artificial mediante el cual se reclama "justicia social y dignidad humana" y, mayormente defendía el tipo de nacionalismo que propugnaba el desaparecido Recto.

La constitución de una rama filipina de la Fundación Bertrand Russell para la Paz en 1965, hizo posible que los sentimientos antimperialistas tuvieran oportunidad de expresarse más libremente.

Bajo el impacto de acontecimientos como la guerra en Vietnam, el desarrollo de las luchas guerrilleras en América latina y la Revolución Cultural China, las perspectivas de los estudiantes filipinos se radicalizaron. El reflejo de estas luchas en los medios periodísticos norteamericanos tanto como el surgimiento de una nueva izquierda en los mismos Estados Unidos, han contribuido considerablemente a este desarrollo de las perspectivas del movimiento estudiantil.

Como resultado de su pasado colonial y de su presente neocolonial, en Filipinas se habla tanto el inglés como el tagalo, idioma nacional filipino (hay muchos otros dialectos, además del tagalo). Irónicamente las revistas norteamericanas Times y Newsweek han hecho más para radicalizar la juventud filipina que el Peking Review,

cuya circulación, por supuesto, está prohibida. A partir de 1966 han habido manifestaciones estudiantiles masivas contra la participación filipina en la guerra de Vietnam, y desde 1968 por la participación estudiantil en la dirección de las universidades. En 1967, el KM (Juventud Nacionalista) se dividió en tres. La mayoría que conservó el nombre KM, se sentía cada vez más atraída por las ideas de Mao Tse-tung, lo mismo que uno de sus desprendimientos la SDK (Unión de la Juventud Democrática).

La BRPF (y una nueva agrupación, la MPKP (Asociación de Jóvenes Filipinos Libres), se acercaron a ideas más ortodoxas dentro del movimiento internacional.

Todos estos grupos buscan ahora expandirse, ganar nuevos prosélitos y realizar actividades fuera del sector universitario. La KM tiene ahora secciones obreras y campesinas y coopera con la NATU (Asociación Nacional de Sindicatos Obreros) que agrupa a 200.000 trabajadores (incluyendo una cantidad considerable de trabajadores de oficina) y que se ha opuesto siempre a la organización obrera respaldada por la CIA. Actualmente, la KM (Juventud Nacionalista) tiene unos 12.000 miembros en todo el país, que incluye, además de los estudiantes, a obreros textiles y ensambladores automotrices, y algunos campesinos. La SDK (Unión de la Juventud Democrática), que no disiente de la KM en ninguna cuestión esencial, tiene una militancia de 1.500, estudiantes universitarios en su mayoría. La MPKP (Asociación de Jóvenes Filipinos Libres) tiene unos 5.000 miembros; el 80 por ciento de ellos son jóvenes campesinos y trabajadores. La MPKP coopera con MASAKA, una organización campesina de 45.000 miembros, que tiene considerable influencia en las áreas donde el viejo movimiento revolucionario era más fuerte. Todas estas fuerzas se combinaron para formar, en noviembre del año pasado, el Movimiento por una Filipina Democrática (MFD). Esta organización-paraguas fue la que organizó las gigantescas manifestaciones que tuvieron lugar el 26 y el 30 de enero, el 12, el 18 y el 26 de febrero, y el 3 y el 17 de marzo.

Los estudiantes fueron capaces de atraer, y atrajeron cada vez más a las manifestaciones, a los trabajadores y desempleados de los distritos pobres de Manila. En el proceso de las manifestaciones, la Manila de la clase media, generalmente bien protegida, pudo probar la violencia de la que es víctima normalmente todo el resto del país: la policía le mató a cuatro miembros más durante la marcha de las manifestaciones.

El Movimiento por una Filipina Democrática, ha enfatizado siempre que su lucha no es sólo contra la presidencia de Marcos, sino contra el orden existente en su totalidad y contra su subordinación a Estados Unidos. El movimiento proclama que su meta última es una "revolución democrática nacional" en la cual las grandes masas de campesinos, obreros, pequeña burguesía, estudiantes y "burguesía nacional" se unirán para echar abajo el "imperialismo, el feudalismo y el fascismo".

DENTRO Y FUERA DE LAS INSTITUCIONES

Debe recordarse que durante mucho tiempo la política filipina ha estado dominada por la violencia y la corrupción de la política (Pasa a la vuelta)

(De la vuelta) neocolonial. Incluso la lucha armada de clases de 1949-54, no estuvo acompañada de mucha agitación política en las ciudades o en las islas, excepto en Luzón. La significación histórica del Movimiento por una Filipina Democrática, reside en que, por primera vez, el pueblo filipino ha estado expuesto (por decirlo así) a la política y se le ha ofrecido la opción de una actividad política no institucional. Hasta ahora, el impacto de esta nueva situación ha sido mayor en aquellas áreas urbanas de menor desarrollo político.

Por supuesto que los dirigentes del Movimiento se dan cuenta perfectamente de que sus objetivos no pueden ser conseguidos simplemente mediante manifestaciones, del mismo modo que tampoco pueden conseguirse mediante elecciones. Ellos contemplan y se preparan para una lucha prolongada en la que concentrarán sus principales fuerzas en el campo.

Ahora, en este momento de mi exposición, pienso que se hace necesaria una discusión del Partido Comunista de Filipinas.

En 1967, lo que quedaba del ilegalizado Partido Comunista se dividió en dos. Ambas facciones repudiaron a los dirigentes de fuerzas armadas, que se decían comunistas. Estas fuerzas, bajo la jefatura del caudillo Sumulong, controlan el área de los alrededores de la ciudad de Angeles, junto a la base aérea Clark.

El aspecto político está a cargo de Pedro Taruc, (sobrino de Luis Taruc) que fue elegido Secretario General del Partido en 1962. Pedro Taruc no ha celebrado ninguna reunión ni citado a ningún congreso del Partido que dice dirigir —en realidad, se insiste en que Taruc es un semicautivo de Sumulong, quien, por otra parte, opera como cualquier otro caudillo filipino, reclutando su escolta personal entre los guapos locales, sobornando a la policía, coaligándose con los nacionalistas cuando hay elecciones, y sacándole tajada a todo cuanto se mueve en Angeles, incluido el prostíbulo que llena las necesidades de la base aérea de Estados Unidos. A los hombres de Sumulong les dicen "Los Beatles", en tanto que a las odiadas fuerzas paramilitares del gobierno (creadas para combatir a la gente de Sumulong) les llaman "Los Monos".

Es muy improbable que ningún genuino comunista tenga todavía nada que ver con Sumulong. En 1967, la sección próxima del Partido logró ganar para sus filas al lugarteniente Nº 3 de Sumulong: Dante, un joven y brillante jefe guerrillero que está ahora al frente del Nuevo Ejército Popular.

Pese a que esta nueva fuerza Huk es pequeña en número (unos quinientos hombres actualmente), mantiene una constante presión sobre los latifundistas, el gobierno y sus agentes locales. No transcurre un día sin que se reporte una intrépida hazaña realizada por los hombres de Dante —un ataque a la base Clark, una emboscada a la policía, la ejecución de algún odiado latifundista o agente gubernamental. La mayoría de estas acciones se concentraron en Luzón central, en la provincia de Tarlac y Pampanga. Se tienen menos noticias de las fuerzas armadas del otro Partido, las cuales se autodenominan con el viejo nombre Huk de Ejército Popular de Liberación. Está liderado por Diwar y es más fuerte en Nueva Ecija y provincias vecinas. Presta ayuda a las agita-

ciones campesinas de estas regiones, reprime a los cuatros, bandidos y agentes del gobierno. El mejor medio de conocer el carácter de estos dos movimientos armados, es analizando los dos partidos de los que dependen.

El "reconstruido" Partido Comunista de Filipinas (marxista-leninista), fundado en el 75º aniversario del nacimiento del presidente Mao Tse-tung, el 26 de diciembre de 1968, está liderado por Amado Guerrero. La prensa filipina dice que éste es el nombre de guerra de José María Sison, un destacado intelectual educado en el muy exclusivo colegio jesuita "Ateneo", fundador y jefe nacional del Movimiento Nacionalista (KM) y autor de "La Lucha por la democracia nacional", la biblia de la mayoría de los jóvenes revolucionarios filipinos. El reconstruido PCF (marxista-leninista), fue instituido después de una revisión y crítica abierta del viejo Partido. Este fue criticado por su "oportunismo de derecha" en 1954 cuando se separó del Ejército Antijapones que controlaba una gran parte de Luzón; y por caudillismo y aventurerismo militar al pretender recomenzar una lucha armada, en 1949, que no estaba basada en los principios de la guerra popular. La dirigencia del viejo Partido fue también criticada por violar el centralismo democrático y por considerar el aparato dirigente del Partido como propiedad privada de la familia Lava, la cual suministró cuatro Secretarios Generales.

El Partido Comunista de Filipinas (marxista-leninista) acusa al Partido del cual es un desprendimiento, de estar subordinado al nacionalismo burgués y de "empujar la silla de ruedas a personalidades burguesas que no tienen siquiera ascendencia sobre las masas". Censura igualmente a esa dirigencia por "tratar las cuestiones del Partido como cosas de interés secundario, como un hobby de fines de semana del que se ocupan expertos académicos burgueses y altos burócratas que en la actualidad dedican todo su tiempo y esfuerzo a servir al gobierno burgués reaccionario".

Finalmente, este Partido, "pesado lastre del Movimiento de Liberación Filipino", tiene "vínculos sin nuestros" con el revisionismo internacional. El Partido Comunista atacado niega todo esto y a su vez acusa al Partido Comunista Filipino (marxista-leninista) de aplicar mecánicamente las ideas de Mao a las condiciones filipinas —algunos incluso añaden, "Además, ¿cuál es el pensamiento de Mao, en definitiva?", pese a que el Secretario de Educación de este Partido me dijo que los textos de Mao se utilizaban en la formación de cuadros.

El Jefe del Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación me dijo que el PCF se define a sí mismo a través de su lucha contra el feudalismo y el imperialismo en Filipinas y critica tanto a los chinos como a los soviéticos en lo que se refiere a cuestiones internacionales. Como un ejemplo de esa crítica, dijo que la Unión Soviética, en tiempos de Jruschov, hacía demasiado énfasis en la coexistencia pacífica, y que China Popular no debió haber boicoteado la reunión de Partidos Comunistas celebrada en Moscú recientemente. Pese a que aprobó la ocupación de Checoslovaquia por cinco países del Tratado de Varsovia, el PCF prefiere mantenerse un poco al margen de esas cuestiones internacionales y declara que se siente más

cerca de las posiciones cubanas, vietnamitas y coreanas.

Si se tiene en cuenta su historia, el PCF es el más auténtico heredero de las tradiciones del viejo Partido, y de hecho, conserva una masa campesina que le es fiel todavía y que es la base de su fuerza. Los viejos dirigentes han recibido una fortalecedora transfusión de sangre joven que incluye a algunos de los más influyentes exlíderes del movimiento estudiantil. Este Partido insiste en que la clase trabajadora debe organizar sus propias organizaciones independientes dentro del Frente Unido Nacional contra el feudalismo y el imperialismo, y que la victoria solamente podrá ser conseguida a través de la lucha armada. Acusa al PCF (marxista-leninista) de haber obtenido alguna influencia solamente dentro de la clase trabajadora y eso mediante coaliciones con oportunistas y elementos de derecha.

Piensen, además, que la masa campesina que ellos todavía dirigen, suministrará la base que posibilitará reemprender la lucha armada. Por su parte, el PCF (marxista-leninista) cataloga estos propósitos del viejo Partido como un "suvenir de una lucha fracasada". Actualmente, el Ejército Popular de Liberación está luchando por controlar Monte Arayat, la espectacular y altísima montaña que domina la meseta de Luzón central, porque como ellos dicen, "Quien controle Monte Arayat, controla a Luzón". Este plan de "hacerse fuerte en la montaña", es criticado por el PCF (marxista-leninista), que lo considera una desviación militarista. La polémica entre los dos Partidos no sufrió mucha alteración cuando los miembros del viejo Politburó salieron de la cárcel en enero de este año.

Aunque se unieron a uno u otro Partido, ninguno parece estar realmente integrado a ninguna de las dos organizaciones. Pese a que esta rivalidad ha generado y genera a veces un virulento sectarismo, se han ventilado muchas cuestiones que antes eran tabú, y por otra parte, la polémica no ha obstaculizado la cooperación dentro del movimiento de masas. La división es, en realidad, un problema relativamente reciente, y no debe excluirse la posibilidad de un arreglo. Un miembro de la dirección del PCF (marxista-leninista) me dijo que él pensaba que en el futuro cercano los frentes juveniles de ambos Partidos trabajarían juntos en muchas actividades.

PERSPECTIVAS REVOLUCIONARIAS

En algunas cuestiones claves de estrategia, existe una sólida unidad de criterio. Por ejemplo, ambos Partidos ven en la "burguesía nacional" un aliado potencial en la lucha por la "democracia nacional", pese a la conocida tendencia a la vacilación de esta clase social —tendencia que, desde luego, no ignoran ninguna de las dos organizaciones. Ambas insisten en que las formaciones sociales prefeenciales en Filipinas, deben ser definidas como "semifeudales y semicoloniales". Desde un punto de vista científico, tiene muy poco sentido proclamar que el "feudalismo", en ninguna de sus instancias, sobreviviera en Filipinas, donde la producción de artículos de consumo y aún el régimen salarial son, ambos, cosa ya corriente inclusive en el campo —donde han recibido un impulso a partir de la Reforma Agraria con el despertar



de la burguesía. Es igualmente difícil afirmar que existe una genuina burguesía nacional, es decir, una parte de la burguesía que, en el terreno económico, se oponga al imperialismo, que es el que controla la economía filipina.

Entre las pocas empresas de propiedad enteramente filipinas, está por ejemplo el Hotel Manila Hilton; va a ser muy difícil que uno llegue a ver a sus propietarios convertidos alguna vez en antimperialistas.

Las limitaciones burguesas son producto, usualmente, de su subordinación y lealtad a su propia burguesía estatal —quien, a su vez, es usualmente sierva del imperialismo. La experiencia latinoamericana enseña, que en el nacionalismo burgués sólo se permite ser antimperialista cuando las izquierdas revolucionarias han sido derrotadas en cierto sentido (Perú, Bolivia); en otras circunstancias, el nacionalismo burgués es infinitamente más hostil a las masas que el imperialismo.

¿Tienen estas consideraciones alguna implicación en lo que a la práctica política se refiere? Un creciente número de militantes de los dos Partidos comunistas creen que sí. Demasiada supeditación al nacionalismo burgués, limita el desarrollo del movimiento popular. El nacionalismo pequeñoburgués del tipo que representan dirigentes como Nkrumah, Sukarno y Nasser, conduce el movimiento a la

derrota porque sólo es capaz de utilizar a las masas, no de movilizarlas para su propia emancipación. Si se quiere realmente que la clase trabajadora se convierta en una fuerza vital en Filipinas, entonces es preciso hacer, sin inhibiciones de ningún tipo, un llamado a la lucha de clases, alármese o no el "nacionalismo burgués". Es igualmente obvio que a las minorías nacionales, como los musulmanes de Mindanao por ejemplo, no es posible movilizarlas con apelaciones nacionalistas, por radicales que éstas puedan ser. Como quiera que todos están de acuerdo en que extender la base de la revolución más allá de Luzón es una tarea urgente, la cuestión asume una importancia capital.

Nadie cuestiona tampoco el hecho de que las aspiraciones democráticas y nacionalistas de la numerosa pequeña burguesía, de muchos maestros de escuela, de pequeños burócratas gubernamentales, etc., pueden convertirse en una fuerza revolucionaria si esas aspiraciones son correctamente orientadas por una firme dirigencia proletaria.

Otra cuestión que no ha sido teóricamente resuelta es la de la relación entre movilización de las masas y la lucha armada, entre actividades legales e ilegales, entre el activismo revolucionario en el campo y en la ciudad. Las manifestaciones de enero y febrero han sido una buena experiencia en el

sentido de indicar una solución práctica a esto. Una de las razones por las cuales la lucha armada de 1945-54 no consiguió sus objetivos, fue la ausencia de apoyo de las ciudades. Actualmente, es la burguesía de Manila la que teme perder el control de las áreas urbanas. Las guardias de seguridad han sido redobladas a todo lo largo y ancho de Manila, y muchas casas puestas en venta en el insolentemente lujoso barrio residencial de Forbes Park, con sus piscinas y aires acondicionados. El desgastado orgullo de clase está siendo rápidamente desplazado por el terror.

La conquista de "la generación de 1970", promete salir al rescate de las esperanzas revolucionarias —tan largamente frustradas.

Las características que dan originalidad a este movimiento, parece que residen en el hecho de que, en lo que concierne a la lucha en el campo, el movimiento está aprovechando las experiencias china y vietnamita, y en las ciudades, la de los Panteras Negras y los movimientos estudiantiles de los propios países imperialistas. No obstante, dada la calidad de la nueva dirigencia (probada en las luchas recientes), no tenemos dudas de que muy pronto serán los filipinos los que estarán dando lecciones a otros revolucionarios.

ROBIN BLACKBURN
Prensa Latina

“Mi campaña con el Che”

HACE un año, el 9 de septiembre de 1969, cayó asesinado el jefe del ELN de Bolivia, Guido (“Inti”) Peredo.

Nacido en Trinidad, Departamento del Beni, en Bolivia, Guido Alvaro Peredo Leigue participó junto con sus hermanos en la fundación del partido comunista en esa localidad, en 1950. Tres años más tarde la familia Peredo se radicó en La Paz, donde comienza la verdadera formación de Inti. El PC había apoyado la revolución nacionalista de 1952, pero ya en el seno de dicha organización se estaba planteando la necesidad de responder a la violencia de la derecha reaccionaria con la violencia de los oprimidos. En 1954, Inti desempeña el cargo de secretario general de la Juventud Comunista. Al cabo de dos años se ha transformado en dirigente nacional y en 1958 es dirigente regional. Viaja a Chile a estudiar en la escuela de cuadros del PC chileno y posteriormente a Moscú.

Durante su militancia en el PC, tanto Inti como su hermano Roberto (“Coco”) plantearon incesantemente la necesidad urgente de que el partido creara una fuerza de choque para contrarrestar la presión de la derecha. Sin embargo, no consiguieron imponer su criterio. En mayo de 1965, se produce el encuentro de los mineros con el ejército, que se traduce en una verdadera masacre. Los hermanos Peredo vuelven a plantear su tesis de formar un grupo armado. El comité central del PC boliviano lo aprueba en principio, al menos formalmente. Sin embargo, los hermanos Peredo exigen que se concrete y que se les asignen medios reales para llevar el plan adelante. El mismo año se repiten las tropelías del ejército. Coco e Inti levantan sus voces con mayor énfasis y proponen crear directamente la guerrilla. En 1966 se lleva a cabo la Conferencia de OLAS y el PC boliviano aprueba la táctica de guerrillas como método de lucha popular. En ese momento, Inti era primer secretario del comité regional de La Paz. Jorge Kolle (actual secretario general del PCB) se oponía, sin embargo, a la idea de la guerrilla. Manipulador de una bien montada camarilla, obliga a Inti a renunciar a su cargo y el congreso regional presionado por la jerarquía ratifica su alejamiento. Entretanto, Mario Monje, en ese momento secretario general del partido, regresa de la conferencia de OLAS pero se niega a retornar a Bolivia y marcha a Venezuela. El PCB exige su regreso y Monje obedece. Al llegar a Bolivia comienza a abogar por la formación de guerrillas, alentado por los hermanos Peredo.

El Che Guevara ya se encontraba en Nancahuazú. Inti y Coco asisten a una reunión del comité central donde Mario Monje anuncia que irá a la guerrilla, pero que pondrá condiciones que deberían ser aceptadas por el comandante Guevara para que el PCB diera su apoyo. El resto de la historia es conocida. Aparece en el Diario de Campaña del Che en Bolivia. El comandante Guevara no

acepta las condiciones y Monje regresa a La Paz. Inti y Coco Peredo se quedan en la montaña y asisten a la fundación del ELN, participando hasta las últimas consecuencias en la empresa liberadora.

Entre los documentos inéditos de Inti Peredo figura un libro titulado “Mi Campaña con el Che”. El siguiente es un fragmento de esa obra:

“A poco más de un año de la muerte del Che en la quebrada del Yuro es necesario realizar un balance sereno que permita al pueblo conocer “desde adentro” las verdaderas perspectivas de la lucha armada.

¿Murieron junto con el Che la teoría del foco y las perspectivas de la liberación continental?

La respuesta debe ser honrada.

Para los críticos interesados, para los que deseaban el fracaso de esta empresa heroica, en el Yuro quedó sepultada toda perspectiva de hacer triunfar en América un movimiento de liberación. Incluso algunos sectores que impudicamente se autodenominan “vanguardia del pueblo” han calificado la primera etapa de la lucha guerrillera en Bolivia como un “Waterloo”. Es innecesario recalcar lo que se muestra en uno de los capítulos de este libro: su traición fue un eficaz instrumento de ayuda al imperialismo. No es casualidad que el general norteamericano Westmoreland, el fracasado estratega de la guerra de Vietnam, los haya unido en la reunión en la Junta Interamericana de Defensa en Brasil, como una fuerza “colaboracionista” del imperialismo.

Estos sectores son los que se han empeñado con más obstinación en divulgar que la teoría del foco guerrillero no es más que un aventurerismo de izquierda. Lo cierto es que en este continente, un solo país se ha liberado realmente y marcha hacia la construcción del socialismo. Y su independencia la logró mediante la lucha armada y el desarrollo de un foco guerrillero. Por el contrario nadie puede demostrar todavía que mediante otra forma de lucha, conciliaciones con una burguesía inservible y la caída del imperialismo, el pueblo haya podido conquistar el poder.

¿Es el foco guerrillero un concepto estratégico y táctico equivocado?

¿Qué significación tuvo en Bolivia y qué puede esperarse de él?

Más que conceptos teóricos preferiríamos mostrar ejemplos y sintetizar la historia de esta experiencia que influirá hondamente en América latina. Una revolución necesita irradiarse y catalizar al pueblo. Nosotros consideramos nuestro pueblo a toda la población de este continente. Por esta razón, para irradiarse la revolución necesita de un centro de operaciones político-militar, de un foco que permita extender la lucha armada a las más vastas latitudes. Aspirar a la liberación de una pequeña zona, conformarse con ella y defenderla, pensando que el enemigo actuará débilmente, es caricaturizar la lucha armada.

El foco necesita apoyo universal, aunque es evidente que en la primera etapa de la lucha sólo participa la vanguardia. De un lado está la guerrilla, y del otro el ejército lacayo con extraordinario apoyo externo, con la

intervención grosera y descarada del imperialismo. La masa se mantiene en el medio expectante, obligada a veces a colaborar con el enemigo mediante el terror planificado, que generalmente termina en masacres.

Es necesario que la guerrilla crezca y se desarrolle, imponga respeto para que la masa se decida a volcarse detrás de esa vanguardia. Pero en el primer momento es imperioso que la guerrilla sobreviva.

En el caso del foco boliviano, las fuerzas guerrilleras no lograron superar la primera etapa por razones distintas a las que se han divulgado distorsionadamente.

En primer lugar hubo factores ajenos a nuestra voluntad, pero que posteriormente fueron cargados a nuestra larga lista de "errores".

Tal es el caso de la ciudad. El foco necesita bases de apoyo para solucionar diversos problemas logísticos. En estas circunstancias la ciudad juega un papel interesante, aunque no decisivo, porque su trabajo, de todas maneras, no determina la suerte de la guerra. Sin embargo es imprescindible contar con el apoyo de la ciudad, no sólo para la logística y la información, sino y como tarea importantísima desarrollar la agitación entre las masas urbanas en torno al "foco" y sus acciones, llevar la guerra a todos los confines del país, y que ésta no sólo se desarrolle allí donde se encuentra el "foco", borrar el concepto de retaguardia del enemigo y convertir el suelo que pisa en arena movediza. Una guerra sin frentes.

En el caso de nuestro "foco" todo este aparato no pudo ser estructurado por las limitaciones de tiempo después que el PC negó este aporte. Era difícil montar un aparato eficiente en vísperas de los primeros combates. Cometimos el error, es cierto, de confiar en quienes se proclamaban revolucionarios, pero que, en la práctica, dieron la espalda a la revolución. Esta lección la hemos aprendido y no se repetirá.

Hubo también presiones inherentes a nuestra columna, que son de nuestra exclusiva responsabilidad. Es justo reconocer que la necesidad de sacar de la zona de operaciones a Debray y Bustos limitó nuestras posibilidades de acción, así como la posterior búsqueda permanente y absolutamente necesaria de Joaquín y la retaguardia nos restó libertad de maniobra.

Pero, ¿puede considerarse esta circunstancia un error táctico o estratégico del "foco"?

A pesar de estos factores adversos la guerrilla ejerció su acción catalizadora puesto que provocó inseguridad en el gobierno, obligó a los partidos de izquierda a solidarizarse con la guerrilla para evitar el desbande de su militancia, y se notó una gran efervescencia en el proletariado minero y justas demandas de mejoramiento económico-social, las que fueron ahogadas en sangre.

Desde marzo de 1967 hasta el presente, toda la política boliviana se desarrolla necesariamente en torno a las actividades del "foco", las guerrillas se han convertido en una pesadilla constante que provoca el insomnio de los gorilas de esta parte del continente.

Para todos está claro que la interrupción



INTI PEREDO (derecha) aparece en la guerrilla de Nancahuazú.

de la lucha es simplemente una tregua que será rota en poco tiempo más.

Por otra parte se tejió una verdadera mitología en relación con la falta de apoyo campesino. Por las presiones descritas nuestro paso por las poblaciones campesinas fue fugaz. Prácticamente no tuvimos contacto con ellas, de manera que mal podíamos persuadir las si no existía convivencia. A pesar de ello en algunos capítulos de este libro se puede apreciar claramente que cada vez que tuvimos oportunidad de permanecer un tiempo relativamente más largo con los campesinos, logramos, por lo menos, interesarlos o neutralizarlos y en casos notables, logramos su valiosa colaboración. Ejemplo elocuente es la actitud que observaron en Maroco y posteriormente en el transcurso del Pujío a La Higuera.

No podemos caer en el error de magnificar esta conducta, pero tampoco debemos despreciarla.

Por otra parte nosotros no nos hicimos jamás la ilusión que el apoyo campesino sería instantáneo. Estábamos conscientes que en un principio sería en su mayoría, el campesinado, una fuerza expectante e incluso obligado por el terror a ser colaborador del ejército.

Con la acción permanente, la capacidad de vencer que se le muestra al campesino y la convivencia con él lo neutralizarán primero y lo convertirán después en colaborador de la guerrilla. Luego, llegará una etapa en que la base fundamental del ejército guerrillero será campesina.

Estamos convencidos de que el campesinado es una fuerza potencialmente revolucionaria y que de allí saldrán nuevos cuadros valiosos que nutrirán nuestro Ejército de Liberación.

Por otra parte el campesino fue totalmente impermeable a la calificación de "extranjero" que el gobierno aplicó despectivamente a combatientes heroicos de Latinoamérica que llegaron a luchar por la liberación de Bolivia. Si en algo influyó esta propaganda en la ciudad —efecto que no está absolutamente medido ni probado— en el campo su acción fue muy pobre".

Lo que defiende la CIA en Chile

A LREDEDOR de mil millones de dólares (963 millones hasta el año 1968) es la inversión directa de Estados Unidos en Chile. Esto explica claramente por qué Estados Unidos se opone, desde ahora, a un gobierno popular como el de Allende, que plantea iniciar la construcción del socialismo en nuestro país.

Los intereses norteamericanos —que explotan la riqueza minera, la industria manufacturera, una parte del sector bancario, los seguros, fletes y la tecnología—, no van a renunciar pacíficamente al buen negocio que les significa Chile.

Para el año 1969, se ha calculado en 479 millones de dólares el egreso de divisas, desde Chile, por concepto de utilidades, intereses y amortizaciones de inversiones. Esta cifra no incluye los egresos por servicios tecnológicos, fletes y seguros, que la elevan considerablemente.

Las inversiones norteamericanas están respaldadas en todo el mundo por el Departamento de Estado, en lo diplomático, por la CIA en la acción "política", y por el Pentágono en lo militar.

Cuando las inversiones norteamericanas se ven amenazadas, entra a actuar el Departamento de Estado. Aplica presiones que incluyen la suspensión de los diversos tipos de "ayuda" que administra Washington, y echa a rodar la máquina de la publicidad internacional, adversa al gobierno que produce problemas. Si el Departamento de Estado fracasa, entran a tallar los agentes de la CIA que organizan desde golpes de estado —como el que derrocó a Mossadegh en Irán o a Goulart en Brasil— hasta invasiones, como la que derribó al gobierno popular y democrático de Arbenz en Guatemala. Si los recursos de la CIA —donde el asesinato político es de frecuente aplicación— también fracasan, le toca el turno al Pentágono. Entonces es el bloqueo naval y aéreo —como el que ha sufrido Cuba—, o la invasión directa como en los casos del Líbano o República Dominicana. Estas operaciones las reviste el Pentágono de un carácter falsamente multinacional, amparándose en las banderas de la ONU o de la OEA, según sea el caso.

Aunque Chile, comparativamente, no es uno de los países más importantes en materia de inversiones norteamericanas, no deja de ser —sin embargo— un apetitoso bocado para el imperialismo. No existe indicio alguno que EE. UU. vaya a renunciar, sin objeciones, a seguir devorando ese manjar que es nuestro país.

Es por eso que los trabajadores chilenos deben colocar al imperialismo en la mira de su lucha. Porque la burguesía interna no está sola. Cuenta con su socio norteamericano para jugarse a fondo contra el gobierno popular. Mediante su respaldo tejerá mil intrigas y maniobras, sin menospreciar ningún método, aun los más tenebrosos, provocando una confrontación en la que vencerá el pueblo chileno.

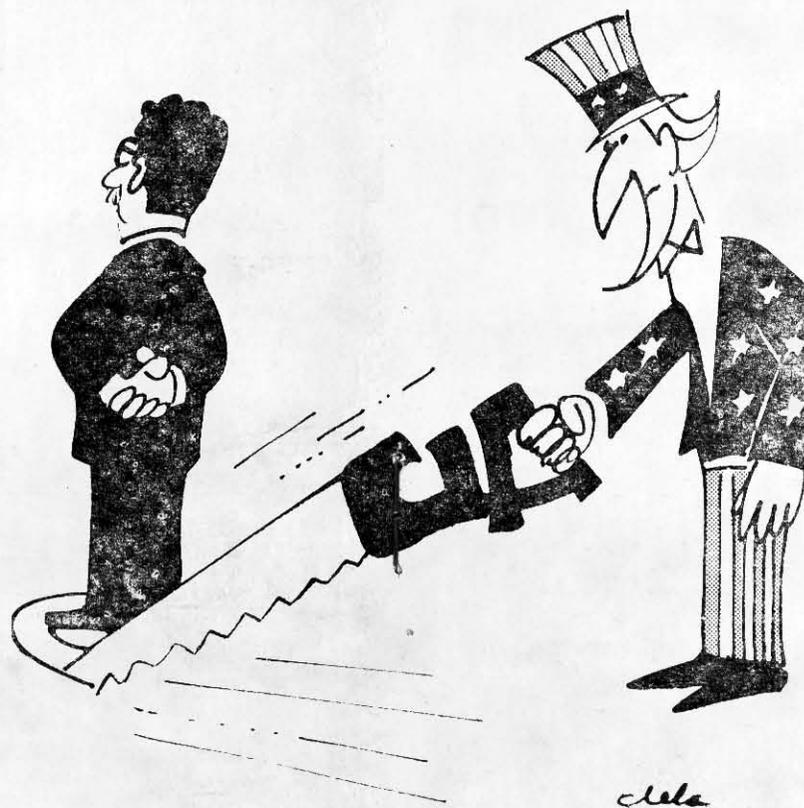
Los investigadores Orlando Caputo y Roberto Pizarro, del Centro de Estudios Socio-Económicos (CESO) de la Universidad de Chile, son los autores del estudio titulado "Dependencia e Inversión Extranjera en Chile" (1970). Este trabajo de Caputo y Pizarro fue tomado por PF para presentar a sus lectores un panorama de la inversión norteamericana que, creemos, servirá para orientarse respecto a los móviles que tiene el imperialismo para conspirar contra el futuro gobierno de la Unidad Popular.

Refiriéndose a la crisis del sector externo, Caputo y Pizarro señalan que "si tomamos los egresos de divisas por concepto de renta del capital extranjero (utilidades y dividendos de la inversión directa o intereses de préstamos) observaremos que crecen de 58 millones de dólares, en 1950, a 201 millones, en 1967... Por otra parte, los egresos de divisas por concepto de amortización y depreciación del capital extranjero, se han incrementado de 25 millones de dólares en 1950, a 272 millones en 1963, alcanzando su punto álgido en 1965 con 284 millones, bajando posteriormente en los años 1966 y 1967 a 258 millones y 188 millones como consecuencia de la reneociación de la deuda externa".

A esto hay que sumar los egresos por servicios tecnológicos que en 1968 alcanzaron a 16,5 millones de dólares.

SIN COMENTARIOS

por Click



Para el año 1969, se calculaban estos egresos en casi un 48 por ciento del total de los ingresos en cuenta corriente. O sea, la mitad de lo que recibe nuestro país en divisas se evapora por los conceptos arriba mencionados.

Al considerar el período 1950-67, Caputo y Pizarro señalan que por concepto de inversión directa ingresaron a Chile 450 millones de dólares, mientras egresaron, por concepto de depreciación, alrededor de 193 millones de dólares. A la vez se remesaron utilidades y dividendos de la inversión por 1.056 millones de dólares, o sea cuatro veces el ingreso neto.

Agregan los investigadores del CESO: "Por otra parte, respecto de los préstamos de mediano y largo plazo, en dicho período, Chile ha recibido 1.718 millones de dólares. Entre tanto, debió cancelar en amortizaciones un monto cercano a los 900 millones de dólares".

Esta situación, añaden, repercute en la deuda externa que el 31 de diciembre de 1969 ascendía a 2.819 millones de dólares. El monto de la deuda supera con creces los préstamos de mediano y largo plazo ingresados al país en todo el período 1950-67.

El estudio de Caputo y Pizarro señala que "el valor en libros de la inversión directa norteamericana en Chile se incrementa en el período de 530 millones de dólares, en 1950, a 879 millones en 1967".

Una parte apreciable de la inversión extranjera proviene del propio sistema financiero nacional. La CORFO ha contribuido, por ejemplo, a tonificar la inversión extranjera. En la industria de partes y equipos de automóviles, de 29 empresas creadas en los años 1968-69, 15 recibieron préstamos de CORFO. En 10 de las empresas de las que no se posee información, existe importante participación de capital extranjero. "De tal manera —dicen Caputo y Pizarro— que el financiamiento de las empresas extranjeras con fondos nacionales es un fenómeno generalizado en el país, a tal extremo que se ha tenido que legislar en los últimos años respecto de las remesas de capitales para que éstas no incluyan aquellas utilidades provenientes de los préstamos otorgados por CORFO".

El avance de la inversión extranjera en Chile es notable. Por ejemplo en el sector bancario, M. Wionczek ha señalado que: "a fines del año 1962, tres bancos extranjeros tenían 3,4% de las reservas de la banca privada, 13,2% de los depósitos a la vista y 5,2% de los depósitos a plazo. Para fines de 1967, como consecuencia de la aparición del Bank of America y de la adquisición de una parte minoritaria del Banco Osorno y La Unión por Deutsche Sudamericanaesche Bank, los porcentajes aumentaron respectivamente a 15,7, 28 y 20,0".

A partir de 1966, en pleno gobierno democristiano, se inicia el desplazamiento de las inversiones norteamericanas desde la minería al sector manufacturero.

El análisis de Caputo y Pizarro afirma que "la estrategia del capital extranjero en América latina tiene por objeto el control del sector industrial y, dentro de éste, de los sectores más dinámicos y de vanguardia tecnológica".

Un caso típico en Chile es la Petrodow (Dow Chemical) a la que se le han concedido todas las franquicias posibles: retorno libre de utilidades, revalorización del capital, liberación de aduana y estabilidad tributaria por 15 años.

Esta inversión en la industria petroquímica alcanza a 31,3 millones de dólares, de los cuales 4,3 millones son aporte del sector público. El aporte real de la Dow Chemical alcanza a 6.580.000 dólares, incrementados en 2 millones más por el aporte tecnológico. El resto del aporte ingresa por la vía del crédito otorgado por el Bank of America, Eximbank y la casa matriz.

(Pasa a la vuelta)

Años	Total	Mi.	Ma.	Co.	Otros	% Mi.	% Ma.	% Co.	% Otros	%
1960	739	517	22	12	188	70.0	3.0	1.7	25.4	100.0
1961	726	503	27	13	183	69.3	3.7	1.8	25.2	100.0
1962	768	504	29	14	221	65.6	3.8	1.8	28.8	100.0
1963	768	503	27	15	223	65.5	3.5	2.0	29.0	100.0
1964	789	500	30	20	239	63.4	3.8	2.5	30.3	100.0
1965	829	509	39	24	257	61.4	4.7	2.9	31.0	100.0
1966	845	494	51	32	268	58.5	6.0	3.8	31.7	100.0
1967	879	516	61	37	265	58.9	7.0	4.1	30.0	100.0
1968	963	586	68	39	270	60.8	7.2	4.0	28.0	100.0

FUENTE: Información obtenida del Survey of Current Business, tabulada en el equipo de dependencia (CESO).
Mi. = Minería
Ma. = Manufactura
Co. = Comercio

(De la vuelta)

LOS MONOPOLIOS

Las empresas norteamericanas con inversiones en el exterior buscan establecer controles monopolícos. A esta línea de acción no escapa Chile. "La industria automotriz —señalan Caputo y Pizarro— constituye uno de los más claros ejemplos del proceso de monopolización industrial sobre la base de la empresa extranjera. Tenemos que de 24 empresas que se constituyen en el período 1962-67, sólo 12 subsisten en 1969 y, de ellas, 7 son empresas extranjeras con un porcentaje de participación extranjera superior al 50 por ciento. De estas 12 empresas automotrices existentes, 4 funcionan como subsidiarias de grandes empresas multinacionales: Ford Motors, General Motors, Fiat y Citroen. De las restantes, la mayoría opera con licencia de empresas extranjeras dándose una clara tendencia, en el último tiempo, al reemplazo de los licenciados nacionales por subsidiarias de las casas matrices. De este modo dejaron de funcionar Indumotora, licenciado de la General Motors, y Chile Motors, licenciado de la Ford Motors, siendo armados los vehículos directamente por las firmas extranjeras".

"Esta situación es propia también de la industria de partes y piezas para automóviles. Entre 1968 y 1969, se crearon 29 empresas que en su mayoría funcionan con licencia extranjera y, en gran cantidad de casos, con participación extranjera directa. De 10 de estas empresas sobre las que se tiene información clara, el capital extranjero tiene participación en 8. De las 19 empresas restantes, a pesar de no existir suficiente información, se aprecia una participación extranjera importante en varias. Por otra parte, los proyectos de más envergadura desarrollados en este sector corresponden precisamente al capital extranjero (Rockwell, Fensa, Conjunto Mecánico Aconca-gua)".

"También la participación extranjera en el control monopolíco de la industria se observa en la petroquímica,

CONSTITUCION DE PETRODOW

1) Caracterización del financiamiento y aporte:	
— Aporte real al capital social	US\$ 6.580.000
— Aporte en Know how (tecnología) ..	2.000.000
— Aporte y amortización del crédito de los organismos financieros extranjeros (EXIMBANK y BANK of AMERICA)	17.000.000
— Aporte y amortización del crédito de la casa matriz	1.420.000
— Aporte en capital chileno (Petroquímica chilena y ENAP)	4.300.000
	<hr/>
	31.300.000
2) Inversión bruta:	
— Know how (tecnología)	2.000.000
— Maquinaria y equipo	20.800.000
— Construcción y obras civiles	500.000
— Gastos de instalación	2.700.000
— Gastos de constitución y Financ. ..	300.000
— Activo circulante (Cap. de explot.) ..	5.000.000
	<hr/>
	31.500.000
3) Control de la Empresa: 70% Dow Chemical.	
4) Garantías especiales: 30% chileno.	
— Royalties: Durante 10 años: 4.5% sobre ventas de polietileno. 3.5 sobre ventas de cloruro de polivinilo no se pagan sobre ventas de cl. de vinilo manómero.	
— Retorno libre de utilidades.	
— Revalorización del capital:	
Fuera de la tecnología (Know how), pueden retirarse en cuotas anuales no superiores al 10% del monto efectivo importado al país a partir del año siguiente en que CORFO estime completada la inversión. Hay además liberación de derechos de aduana para los bienes que se internen con cargo a este capital. 15 años de franquicias a partir de la dictación del decreto, con estabilidad tributaria.	

FUENTE: Jaime Estévez Valencia, **Industria Petrolera y Petroquímica**, Monografía presentada en la Cátedra Teoría de la Dependencia (Facultad de Economía, Universidad de Chile, 1969).

electrónica, etc. Es decir, los sectores más dinámicos de la industria aparecen controlados por la empresa extranjera. Pero la acción monopolíca extranjera se presenta también en sectores tradicionales de la industria como alimentos y textil, en los cuales existe una importante participación extranjera en el control de la industria nacional. El investigador Gabriel Gasic ha llegado a la conclusión que, en el total de las sociedades anónimas (86 sociedades) del sector textil

en el año 1967, 14 controlan alrededor del 73 por ciento del capital y reservas del sector y, de éstas, 4 sociedades estrechamente vinculadas controlan en forma significativa el conjunto de las 14 y otras que están fuera de las consideradas. En las 4 sociedades, que conforman un núcleo de intereses comunes, el capital extranjero participa en 3 de ellas en forma no mayoritaria, pero significativa. Por otra parte, en el sector de productos alimenticios, señala que entre las empre-

sas fabricantes de productos lácteos y sus derivados, el control del capital extranjero es más acentuado aún. Para el año 1967, de un total de 11 sociedades anónimas, 2 de ellas controlan más del 70% del capital social del sector y estas 2 empresas constituyen un solo núcleo controlado en un 100% por el mismo capital extranjero".

Un ejemplo destacado de industrias absorbidas por el imperialismo es la fábrica de neumáticos INSA, creada en 1941 por capitalistas chilenos con respaldo de la CORFO y asesoría técnica de la General Tire & Ruber Co. En 1969, la INSA mostraba los estragos de la desnacionalización que afecta a la industria chilena. Del total de acciones (25.000.000), el 55,49% está en manos de The General Tire & Ruber Co. (27,09), General Tire International Co., Bank Lienteastein Ltd., First National City Bank y Dundes Investment S. A.

DEPENDENCIA TECNOLÓGICA

Otro aspecto del dominio norteamericano sobre la economía chilena lo constituye la tecnología que nuestro país debe importar y pagar a un alto precio. La tecnología se considera aporte de capital y en el caso de la Petrodow así se conceptúan 2 millones de dólares. Al aporte tecnológico, en ese caso, le corresponde una parte de las utilidades. La Petrodow además puede remesar por concepto de royalties, por un período



EDWARD J. KORRY, embajador de Estados Unidos en Chile.

de 10 años, el 4,5% sobre las ventas de cloruro de polivinilo.

El estudio que nos ha servido en esta crónica afirma que "la tecnología importada es lógica consecuencia de la inmersión de Chile en el sistema capitalista mundial y siendo nuestro país la parte subdesarrollada en dicha estructura, evidentemente ve distorsionada su economía por la acción de dicha tecnología".

"La tecnología extranjera —añade— se presenta en casi la mayoría de los productos que consumimos diariamente. Alrededor de 490 empresas chilenas, en el año 1968, pagan regalías a empresas extranjeras por uso de tecnología; 310 de aquellas empresas tienen contrato con una

sola empresa extranjera; 82 tienen contratos con dos empresas extranjeras y 97 tienen contratos con tres o más empresas extranjeras".

Añaden Caputo y Pizarro que esta situación "tiene un carácter masivo, generalizándose en los últimos años. Desde luego, el número de empresas que participan es importante, más aún teniendo presente que la mayor parte de ellas son empresas relativamente grandes, según indica una apreciación general de esta información".

La dependencia tecnológica se traduce en que Chile pagó en 1968 un total de 16.507.919 dólares, como se ve en el cuadro que se inserta en estas páginas sobre el pago de royalties, comisiones y asistencia técnica. Esa cifra, advierten los autores, logra gran significación con las ganancias de las subsidiarias norteamericanas que actúan en la manufactura en Chile, las que en el año 1968 alcanzaron alrededor de 7 millones de dólares".

Con razón Caputo y Pizarro, entre otras conclusiones de su estudio, señalan que "el capital extranjero en vez de constituir factor vital en el proceso de desarrollo —como lo señalan los desarrollistas— representa una clara forma de intensificación de los lazos de dependencia con el centro imperialista, lo cual se traduce en definitiva en un proceso de desnacionalización y descapitalización creciente de la economía chilena".

C. C. M.

CHILE: PAGOS DE SERVICIOS TECNOLÓGICOS

(en dólares)

Año	Royalties	Comisiones	Asist. Téc.	Total
62	827.543	1.577.039	4.969.371	7.373.953
63	371.265	550.450	11.035.003	11.956.718
64	3.791.259	727.374	4.099.136	8.617.769
65	6.321.737	979.203	3.463.470	10.764.410
66	5.446.720	1.446.773	3.186.459	10.079.952
67	7.882.985	2.842.805	3.454.059	14.179.929
68	7.435.050	5.063.514	4.009.355	16.507.919

FUENTE: Enriquez, Luis y Cabello, Winston, **La Absorción Tecnológica y el Problema de las Regalías**, Monografía presentada a la Cátedra de Teoría de la Dependencia (Facultad de Economía, U. de Chile, 1969), de información recogida en el Banco Central de Chile.

¿Cuán honda es la huella del Imperialismo?

LOS comentarios internacionales que ha provocado el resultado de la elección presidencial mantienen un denominador común en lo que se refiere al análisis de la actitud y desempeño de las fuerzas armadas chilenas, no sólo en el transcurso de los comicios mismos sino que también en la previsión de lo que será su conducta en el futuro.

Quizás si ese mismo denominador común es el que ha llevado a tirios y troyanos a ubicar su papel, en el presente y en el futuro próximo, en un plano que las diferencia del resto de las fuerzas armadas latinoamericanas y que, si bien para unos deriva en una garantía del mantenimiento de las actuales estructuras, para otros es la aceptación de un paso al socialismo por vía electoral.

Esta doble opinión refleja en cierto modo una situación real. El ejército chileno no ha podido eludir el ser colocado en esa alternativa. Condicionado por las obligaciones que ligan a nuestro país con el Pacto de Ayuda Militar (PAM), firmado con los Estados Unidos en 1952, desde esa fecha hasta ahora ha tenido que resignarse, para no ser desterrado del contexto latinoamericano castrense, tan sensible a los desniveles estratégicos y de armamento, en la línea habitual de entrega a la política delineada por el Departamento de Estado y el Pentágono para América latina.

Ya en 1962 el Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Robert Mac Namara, definía claramente esos objetivos. "Probablemente —decía Mac Namara al Comité Interior de Asignaciones del Senado— el más grande beneficio de nuestra asistencia militar viene del entrenamiento de oficiales seleccionados y especialistas claves, en nuestros colegios militares y centros de instrucción en Estados Unidos y en ultramar. Esos estudiantes son seleccionados por sus países para convertirse en instructores cuando regresan a casa. Llegan allí como líderes, como los hombres del "saber

qué hacer", para enseñárselo a sus fuerzas. Debo recalcar lo que significa para nosotros el tener en posiciones de liderazgo a hombres que tienen el conocimiento de primera mano de la forma en que los norteamericanos piensan y actúan...".

En ese sentido, las fuerzas armadas chilenas no pudieron evadirse de los programas de instrucción norteamericanos para América latina, a pesar de una mayoritaria comprensión de que ellos tienen objetivos claramente políticos. Para muchos oficiales en el seno de nuestros institutos armados resultó claro que la elevación de la competencia profesional de las fuerzas militares va dirigida a que ellas puedan asumir el papel principal en cualquier situación de lucha de guerrillas, para reducir a un grado mínimo una eventual intervención en gran escala de las tropas yanquis, como ocurrió en la República Dominicana. En Chile no se ha olvidado que muchos de los jefes militares latinoamericanos que dirigieron los 9 golpes ocurridos en el continente entre 1962 y 1966 (para no hablar más que de ese periodo) fueron entrenados por los Estados Unidos.

Militares chilenos en gran número asistieron a cursos de instrucción en la Escuela Militar de las Américas, estacionada en Fort Gulick, en la zona del Canal. Fundada en 1949 como Escuela Militar caribeña en Panamá, recibió su nombre actual en 1963, cuando se le introdujeron programas en contra-insurgencia y acción cívica, todos entregados en cursos en español y que a la fecha han sido seguidos por unos 22 mil oficiales latinoamericanos.

Fort Gulick asegura que sus alumnos "han escalado posiciones claves, tales como ministro de Defensa y jefe de grupo en Bolivia, director del Colegio Militar en México, jefe de Inteligencia en Argentina, Subsecretario de Guerra en Chile". En los últimos tres años las promociones de nuestra Escuela Militar concurrían allí y siguieron los cursos de sus dos departamentos de instrucción: el Departamento

de Seguridad Interna (estrategia y operaciones) y el Departamento Técnico, que los proveyó de conocimientos en el uso del equipo militar. Todas actuaron en lo que se llama "acción cívica", encuestaron en ciudades panameñas programas en ese sentido y entrevistaron a pobladores, acumulando resultados que fueron entregados posteriormente a la Guardia Nacional panameña para su posible implementación.

También actuaron en medio de riguroso entrenamiento físico y mental, en maniobras de terreno llevadas a cabo en las áreas de la Escuela Militar de Estados Unidos para la guerra en la jungla, en Fort Sherman, en la zona del Canal.

Tampoco se pudo eludir la instrucción dependiente de los cursos dictados en la Escuela Aérea de Albrook, en Panamá, donde los instructores hablan el español fluidamente y hasta el año pasado habían tenido una concurrencia estudiantil militar superior a los 10 mil alumnos. Allí los cursos fueron de mantenimiento de aeroplanos, electrónica, radio, instrumentos y reparaciones, mecánica, administración del personal y especialidades médicas.

Desde 1965 la Escuela Aérea comenzó a ofrecer un curso de operaciones especiales (léase contra-insurgencia), en un programa común con la Escuela de las Américas, el Comando Aéreo 605 y un escuadrón de la Fuerza Aérea Norteamericana, estacionado en la Base Howard, de la zona del Canal.

El Comando Aéreo 605 es una curiosa unidad estadounidense, compuesta por 520 oficiales y hombres de tropa, más 46 aviones (caza-bombarderos, transportes, reconocimiento, etc.). Su principal misión es entrenar a los oficiales latinoamericanos en técnicas de "operaciones aéreas especiales", verbigracia, la versión aérea de la contra-insurgencia.

El entrenamiento incluye tácticas diurnas y nocturnas, navegación a baja altura y operaciones en territorio extranjero. Su objetivo es la acción rápida y el apoyo de fuerzas terrestres. También comprende labores de abastecimiento, reconocimiento, apoyo aéreo y el adecuado manejo de los aviones de

transporte, tanto sobre zonas planas como en lugares más o menos inaccesibles. Aquí el entrenamiento se ha diversificado desde la instrucción a grupos móviles, que sirven de guías en operaciones aéreas especiales, como en la construcción de aeropuertos y pistas de aterrizaje en áreas remotas, que pueden ser usadas por cada gobierno para aniquilar zonas de guerrilla potencial.

LOS BOINAS VERDES

Pero sin duda, donde ésta alienación ha alcanzado mayor nivel ha sido en el envío de militares chilenos a la Octava Fuerza Especial, con sede en Fort Gulick. Ella es la que constituye los famosos "boinas verdes", unidad integrada por 1.109 oficiales no comisionados, que configuran por turnos unas dos docenas de grupos móviles de instrucción, de más de 30 hombres cada uno. Estos grupos móviles han viajado a través de Latinoamérica, complementando el trabajo de las misiones militares norteamericanas residentes y realizando instrucciones especializadas en operaciones contra guerrilleras.

La misión fundamental de las Fuerzas Especiales es la de advertir, entrenar y ayudar a las fuerzas militares o paramilitares latinoamericanas a conducir actividades antiguerrilleras y servir de base de apoyo a los objetivos de Estados Unidos en la guerra fría.

Un ejemplo de esta actividad se conoció a través de su acción en Bolivia, en el período en que actuó la guerrilla del Che Guevara. Cuando ésta fue detectada, en el mes de marzo de 1967, 24 horas más tarde llegó a Bolivia el teniente coronel Redmond "Rojo" Weber, a bordo de un avión militar que lo dejó directamente en Santa Cruz, cerca de la zona guerrillera. Con Weber fue un oficial, también de las fuerzas especiales del Octavo Grupo, el Mayor Ralph "Pappy" Shelton. Ambos comprobaron que Bolivia no tenía una fuerza entrenada antiguerrillera. Shelton fue el indicado para organizar una base de entrenamiento de emergencia.

El 29 de abril, 4 oficiales y 12 hombres de tropa embarcaron para Santa Cruz, desde

OFICIALES CHILENOS en Panamá.



la base aérea de Howard. "Boinas verdes" veteranos de la guerra de Vietnam, altamente seleccionados, 17 horas después de su llegada habían despejado un campo azucarero abandonado a 100 kilómetros de Santa Cruz donde instalaron su cuartel general. El 17 de septiembre, 600 reclutas bolivianos abandonaban el campamento y se ubicaban como vanguardia de la Octava División de Vallegrande en el sector de 16 kilómetros infiltrado por las guerrillas. Menos de un mes más tarde uno de los destacamentos de la fuerza antiguerrillera sorprendió en la Quebrada del Yuro al Che y sus compañeros, con los resultados que se conocen.

Como se ve a través de estos antecedentes, muy resumidos por cierto, el Programa de Ayuda Militar constituye el instrumento más importante de la política castrense de Estados Unidos en América latina, y se ve complementado por las misiones militares, aéreas y navales que el país del norte mantiene junto con otros grupos de observación en nuestro continente.

Al definir su acción el General Robert W. Porter dijo al Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara norteamericana, cuando se discutía la ley de Ayuda Externa en 1967: "La fuerza militar ha probado ser la fuerza más cohesiva para asegurar el orden público y el apoyo de los gobiernos resueltos a mantener la seguridad interna. Actuando en conjunto con la

policía y otras fuerzas de seguridad, los militares latinoamericanos han ayudado a controlar desórdenes y revueltas, a contener o eliminar terroristas y guerrillas, y se han opuesto a aquellos elementos tentados a recurrir a la violencia para derrocar gobiernos...".

En esa misma discusión también quedó en claro que el fortalecimiento de algunas fuerzas armadas había reforzado las instituciones más cercanamente ligadas con la estagnación y la dictadura.

¿Hasta dónde las fuerzas armadas chilenas han escapado totalmente a ese carácter represivo que en mayor o menor medida adquirieron por estos programas de instrucción los otros ejércitos latinoamericanos?

La pregunta, tal como decíamos al comienzo de esta crónica, tiene alternativas que no son proclives a una respuesta concreta. El imperialismo ha sabido jugar muy bien con los afares profesionales de los militares y su huella puede haber quedado impresa en algunos cuadros, por más que ella no se haya expresado todavía en alguna manifestación clara.

Pertenece a la vigilancia misma del ejército el que el país no tenga que sufrir una revelación desagradable que destruya una impresión que, como definieron los observadores extranjeros llegados para la elección, quedó bien definido a través de un comportamiento ejemplar.

CLAUSEWITZ

El capitalismo de Estado

HASTA y durante los comienzos del siglo XX, Estados Unidos actuó en la esfera internacional de acuerdo a los planes expansionistas que caracterizaban al imperialismo tradicional, esto es, ocupando y anexionándose nuevos territorios.

Este tipo de expansión repercutió al mismo tiempo en el interior del país, dando lugar a que la acumulación y centralización de las riquezas alcanzara un ritmo vertiginoso. Por otra parte, la formación creciente de los centros monopólicos estadounidenses determinó que, conjuntamente con alcanzar posiciones de mercados privilegiados en la competencia mundial del capitalismo, las contradicciones con respecto a los monopolios europeos se acentuaran considerablemente.

Entramos pues a aquella fase del capitalismo que, como advirtiera Lenin, se caracteriza por la repartición de un mundo ya repartido, repartición que encuentra sus más cercanos antecedentes en las fusiones del capital industrial con el capital financiero con lo que el capital comienza a penetrar en diversas regiones a través de simples operaciones económicas, sin necesidad de utilizar los aparatos armados. El imperialismo comienza a hacerse invisible (1). La fusión industrial-financiera, ha sido posible en virtud del crecimiento desmesurado de los monopolios, particularmente en los Estados Unidos, donde, mediante procesos de rápida absorción, pudieron aglutinarse en un solo núcleo los diversos intereses expansivos de la burguesía norteamericana.

Cabe aquí hacer notar que el imperialismo considerado como fase superior del capitalismo, entraña una serie de combinaciones más o menos dinámicas de factores comerciales, industriales y financieros, pero bajo un control monolítico condicionado por la creciente concentración de las riquezas y la consecuente organización monopólica de la producción.

Pero el crecimiento capitalista no se desarrolla por un camino vertical, sino que se encuentra sujeto a fuertes contracciones, lo que le otorga las características de un crecimiento cíclico. De tal manera que por pe-

riodos el capitalismo se encuentra en fases de pleno impulso y otras veces a ritmo lento, e incluso en retroceso. Este modo de crecer del capitalismo fue advertido en su tiempo por Marx.

Las crisis del capitalismo son provocadas por lo que Marx denominaba en sentido figurado "el instinto de acumulación de los capitalistas". Llega un momento en que el monto global de las riquezas acumuladas es superior a sus posibilidades de inversión.

Alcanzado este punto, se genera una quiebra en masa de los productores, que afecta a la totalidad del sistema, el que sólo volverá a recuperarse cuando surja una adecuación entre la acumulación, en un nivel muy inferior al correspondiente a los años inmediatamente anteriores a la crisis, con las inversiones. Las crisis capitalistas no hacen sino expresar las contradicciones existentes entre el desarrollo de las fuerzas productivas con respecto a las relaciones sociales de producción. Estas contradicciones implícitas al modo de producción capitalista, son las que provocan "situaciones coyunturales" en el plano de la política, pues, debilitándose los sustratos reales del poder económico, tornan viables los proyectos de poder requeridos por las clases dominadas en el sistema. Es evidente, por ejemplo, la estrecha relación existente entre la crisis de 1929 y el ascenso en la organicidad y en la combatividad de la clase obrera en todo el mundo con la respuesta reaccionaria que ello trajo: la militarización intensiva de los aparatos estatales, las formas fascistas y nazistas de dominación capitalista, y la consecuente segunda guerra mundial.

Pero la concentración, acumulación y centralización del capital también facilita que los centros conductores del capitalismo puedan alcanzar una relativa autonomía. En este sentido, podemos decir que la posibilidad de planificar la economía capitalista es correlativa al grado de intensificación de las organizaciones monopólicas. De tal manera que, después de la crisis del 29, sin duda la más profunda de la historia del capitalismo, los inversionistas requirieron de guías teóricas que previeran y auscultaran sus gestiones. Es el instante en que fueron puestas en boga en Estados Unidos las teorías del economista inglés John Maynard Keynes.

Keynes en su "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero" plantea que los antecedentes de las crisis deben encontrarse en la propensión al ahorro y no a la inversión que, en determinados momentos, llega a predominar en algunas sociedades. Contrariamente a lo que se creía en la economía clásica, Keynes expresa que el ingreso nacional se encuentra determinado por el nivel de las inversiones y la propensión al consumo. A su vez, el nivel de las inversiones se encuentra determinado por el tipo de interés y la eficacia marginal del capital. A su vez, también, el tipo de interés puede determinarse por la cantidad de dinero, el cual depende de la política monetaria y de la preferencia de liquidez. De tal modo, Keynes llega a concluir que no es el incremento de la cantidad de dinero sino que el rendimiento decreciente de la actividad productiva

(1) En una carta el ministro hindú Nehru expresaba a su hija lo siguiente: "No pienses que el Imperio de los Estados Unidos queda circunscrito a las Filipinas. Aparentemente es la única colonia que poseen, pero aprovechando las experiencias y las dificultades de las otras potencias imperialistas, han perfeccionado los viejos métodos. Los Estados Unidos no se molestan en anexionarse a un país cualquiera, por el estilo como Inglaterra se anexó a la India; les interesan sólo las ganancias y por eso procuran colocar bajo su control las riquezas del país... De suerte que sin grandes complicaciones o choques con el nacionalismo activo, controlan el país y obtienen gran parte de sus riquezas. Este método ingenioso se llama imperialismo económico. En el mapa no lo verás. Eso es el imperialismo que poseen los Estados Unidos".

el factor que condiciona el alza general de los precios en los momentos en que se incrementa la ocupación.

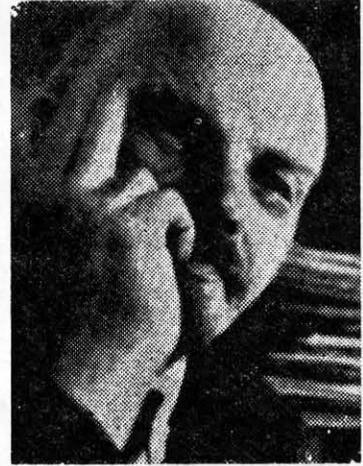
Keynes, desde una perspectiva procapitalista, descubría las grietas del sistema y, a la manera de un excelente médico, hacía un diagnóstico general de la enfermedad para recetar analgésicos (2).

Pero cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿Las teorías de Keynes han evitado las contradicciones del capitalismo? Veamos:

Según Keynes la variable fundamental del proceso económico reside en la planificación de las inversiones. Pero es evidente que esta planificación necesita hacerse de acuerdo al promedio común de las necesidades capitalistas, lo que requiere, obviamente, de un aparato regulador y centralizador: este es el Estado. En este sentido, podemos considerar que las teorías de Keynes también constituyen bien redactadas actas de defunción para la economía liberal (3). Ahora bien, según Keynes, el Estado "inversionista" puede sinomimizarse con una suerte de organismo benefactor que al mismo tiempo que protege al capitalismo, vela por los intereses de toda la "sociedad". Mas a Keynes se le escapa que el factor de la ganancia, conductor esencial del capitalismo en todas sus fases de desarrollo, no persigue una racionalidad basado en el bienestar general. La ganancia "en sí" es la única racionalidad que prevalece. Si el Estado mediatizará y dirigirá la economía capitalista, es evidente que las inversiones realizables no van jamás a pasar por alto la posibilidad de incrementar las ganancias capitalistas, aunque sea a contracorriente del mismo bienestar común. De tal manera que la planificación estatalizada de las inversiones va a constituirse en un campo muy amplio, donde tendrían cabida los renglones productivos más sorprendentes, como por ejemplo inversiones desorbitadas en gastos y en empresas militares que, seguramente, nunca propuso ni imaginó el mismo Keynes. Al mismo tiempo, se infiere que en la misma medida en que aumentan las ganancias éstas requieren de expectativas siempre crecientes de inversión, llegándose a un momento en que la economía, si supera la

(2) "Los keynesianos arrancan al sistema económico de su contextura social y lo tratan como si fuera una máquina que debiera ser enviada al taller de reparaciones...". (Paul Sweezy, "Teoría del Desarrollo Capitalista", México, 1945, pág. 381)... "A pesar de contribuir grandemente al entendimiento de la mecánica de la economía capitalista, la "Nueva Economía" fue incapaz de elevarse hasta una comprensión teórica plena de la crisis general del capitalismo, y no pasó de ser el esfuerzo supremo, por parte del pensamiento económico burgués, para descubrir una manera de salvar el sistema capitalista pese a sus síntomas manifiestos de decadencia y desintegración" (Paul Baran, "La Economía Política del Crecimiento", México, 1967, pág. 24).

(3) Pruebas de nuestra afirmación, son los siguientes conceptos de Keynes: "Creo en el Estado; abandono el laissez faire, no con entusiasmo, no porque desprecie esa vieja doctrina, sino porque, queramos o no, las condiciones para que tenga éxito han desaparecido". (Escrito en 1924 en la revista "Nation", citado por Enrique Silberstein, "Keynes", Buenos Aires, 1967, pág. 5).



LENIN:

**el reparto
del mundo.**

barrera de las necesidades inmediatas, debe dedicar sus mayores impulsos a la producción de suntuarios y con ello se establece la sociedad de consumo, absolutamente irracional, ascendente y compulsiva. A su vez, el Estado regulará los ingresos sectoriales a fin de salvaguardar la estabilidad del sistema. Por otro lado, aplicada la noción keynesiana de la inversión estatalizada a una economía imperialista, como la norteamericana, es evidente que las inversiones "hacia afuera", conjuntamente con propender a solucionar los problemas de los capitalistas del país, impiden crecer y "subdesarrollan" a las economías inferiores. En lugar, pues, de una armonización de las contradicciones del capitalismo, lo que presenciamos es una ampliación universal de su radio de acción, siendo desplazadas las formas más violentas de estas contradicciones a los países subdesarrollados, condenados de este modo a sufrir una situación de crisis crónica.

En relación al problema que nos ocupa, vale decir, la relación entre la economía capitalista y los aparatos de poder, podemos verificar que las fronteras que limitan el mundo de la política con el de las relaciones económicas, prácticamente desaparecen cuando los monopolios asumen el total control de la economía imperialista. Entonces podemos hablar del capitalismo de Estado o estado de los monopolios.

De acuerdo pues a los puntos analizados, las características del Estado en la fase de los monopolios, serían las siguientes:

- 1.— Ha alcanzado su máximo desarrollo en virtud de la intensificación de las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista.
- 2.— No sólo es un instrumento político de clase sino que, además, es un instrumento económico.
- 3.— Acentúa la acción de sus aparatos represivos hacia el interior de la nación de origen, pero sobre todo hacia el exterior a fin de proteger las inversiones privadas que, por su intermedio, son llevadas a cabo en casi todo el mundo.

FERNANDO MIRE

EL MIR frente a la situación política

EL MIR a los obreros, campesinos, pobladores, estudiantes y soldados:

I.— Las agresiones de la derecha.

1 El ascenso de las movilizaciones de masas en los últimos años y la división temporal de la unidad política de las clases dominantes permitió que se produjera lo que nosotros creíamos muy difícil: la Izquierda obtuvo una mayoría electoral.

2 La Derecha y el imperialismo, derrotados en el campo electoral, no se conforman. Por defender su riqueza y privilegios intentan arrebatar el triunfo a la Izquierda tratando de crear el caos económico y financiero, aumentando la cesantía, robando votos en los colegios escrutadores, planeando elegir el segundo en el Congreso e incluso preparando atentados personales contra el candidato triunfante. Por defender sus cochinos intereses no dudarán en empujar a los sectores reaccionarios de las FF. AA. a dar un golpe militar o en impulsar una intervención extranjera.

II.— La D. C.: los derrotados quieren administrar el triunfo.

1 Los demócratas cristianos, asesinos de El Salvador y Puerto Montt, torturadores de revolucionarios, los que vendieron el cobre chileno a los norteamericanos, después de ser derrotados en las urnas pretenden con descaro aparecer de portaestandartes de la defensa de la "democracia" y buscan castrar el gobierno y el programa de la U. P., negociando sus votos en el Parlamento.

2 Más allá de las declaraciones, la U. P. está enfrentada a dos alternativas: puede asumir el gobierno sin contratiempos, gracias a una conciliación con la D. C. o,

como estamos seguros que sus sectores revolucionarios empujarán, puede no conciliar, mantener su programa, no aliarse con la D. C., enfrentar la ofensiva reaccionaria y así asegurar el camino revolucionario y socialista del gobierno.

III.— Significado del triunfo electoral de la Izquierda.

1 Sostenemos que la mayoría electoral de la U. P. significa un inmenso avance en la conciencia política de los trabajadores, que con certeza favorecerá el desarrollo de un camino revolucionario en Chile.

2 Sostenemos también que esta mayoría electoral ha formalizado un impasse entre los trabajadores, por un lado y los patrones de fundos y de fábricas por el otro. Esto sólo será resuelto por un enfrentamiento entre los pobres del campo y la ciudad, con los dueños del poder y la riqueza. **ESTE ENFRENTAMIENTO HOY ESTA POSTERGADO, PERO TARDE O TEMPRANO TENDRA QUE DARSE Y SEGURAMENTE SERA VIOLENTO.** Los hoy poderosos no cederán sus riquezas y privilegios gratuitamente. La estrategia de la lucha armada, hoy más que nunca, está plenamente vigente.

3 Que la U. P. asuma el gobierno, no significa que inmediatamente se produzca la conquista del poder por los trabajadores o el socialismo en Chile. Se ha obtenido una **MAYORIA ELECTORAL DE LA IZQUIERDA**, que expresa la aspiración de las mayorías de ser Gobierno. Se lucha para que la **IZQUIERDA SEA GOBIERNO**, o sea que los cargos públicos de Presidente, Ministros, etc., sean ocupados por la Izquierda, pero hasta aquí, desde el aparato represor del Estado capitalista hasta la explotación y miseria

en las ciudades y campos de Chile, permanecen intactos. **LA META ES LA CONQUISTA DEL PODER POR LOS TRABAJADORES**, la que sólo existe cuando las empresas extranjeras y los bancos son de todo el pueblo en los hechos, cuando las fábricas, las minas y los fundos son en la realidad de los obreros y campesinos.

IV.— La posición del MIR.

1 El MIR no llama a engaño a nadie, ni se sube a carro electoral victorioso alguno. En mayo de este año nos propusimos públicamente no llamar a la abstención, pero no desarrollar actividad electoral propiamente tal y no dedicarnos a la búsqueda de votos por los clásicos mé-

PIENSA, BURGUES CAPITALISTA

★ Si tus componendas malditas
lograran desconocer el
(triunfo
ganado en las formas más
(limpias,
el pueblo se levantará entero.

Sin miedo a los terratenientes,
sin miedo al dueño de las minas,
sin miedo a los industriales,
sin miedo a las fuerzas repre-
(sivas.

Por eso, burgués capitalista,
no intentes arrebatarlos el
(triunfo
ganado con dignidad y justicia.
Para que sepas, el pueblo está
(unido.

Está unido por su victoria
y no habrá fuerza que se la
(quite,
aunque se unieran tus fuerzas
(y las del imperialista,
nosotros tenemos más valor,
(más gente.

De la comarca vendrá el cam.
(pesino,
de la montaña bajará el minero,
del mar vendrá el marino
a juntarse con el estudiante y
(el obrero.

Todos juntos en un solo
(frente,
ante tu osadía, por la Patria
(Juraremos:
¡¡Revolución o Muerte!!
y en la lucha ¡¡Venceremos!!

Carnet N° 4609942, Santiago.
Miembro del Comité de Unidad
Popular de la población Polígono.

todos de la Izquierda; así lo hicimos. Como lo afirmáramos entonces, desarrollamos una intensa actividad política en los sectores más empobrecidos del movimiento de masas y pusimos nuestro esfuerzo en empujar las movilizaciones de los trabajadores por sus reivindicaciones por métodos revolucionarios. En la medida de nuestras fuerzas, lo hicimos en las luchas obreras de Helvetia, el caucho, Polcrón, Sigdo Kopers, muebles Roma, entre los campesinos de Melipilla y Colchagua, entre los mapuches de Cautín, entre los obreros del carbón, los textiles de Tomé, entre los pobladores en las tomas de Santiago, Concepción, Coronel, Chillán y Los Angeles, y entre los estudiantes secundarios y universitarios a lo largo de todo el país. Como lo dijimos en mayo y en agosto, desarrollamos nuestros nacientes aparatos armados y los pusimos al servicio de una eventual defensa de un triunfo electoral de la Izquierda. Así fue durante 1970, así fue el 4 de septiembre y así es actualmente.

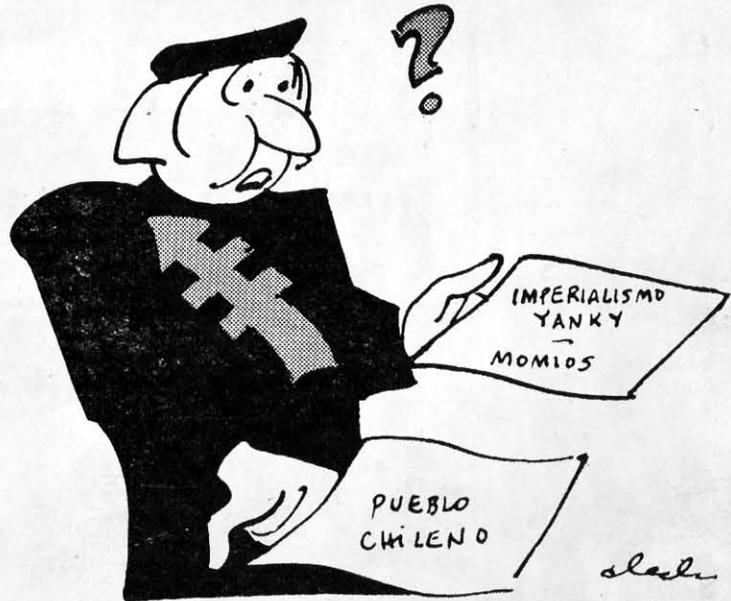
2 Sostenemos que la mayoría electoral de la Izquierda o un gobierno de la U. P. son un excelente punto de partida para la lucha directa por la conquista del poder por los trabajadores, que incorporando nuevos contingentes de masas y bajo nuevas formas de lucha, con seguridad terminará en un enfrentamiento entre los explotadores nacionales y extranjeros por un lado y los trabajadores por el otro.

3 Desde ya fijamos nuestra posición frente a un gobierno de la U. P. si éste asume sin mediar alianza con la D. C. y sin conciliar el programa. Si bien el programa de la U. P. no es idéntico al nuestro, se propone golpear núcleos vitales del sistema capitalista, como son las empresas extranjeras, la industria monopólica, el capital financiero y el latifundio. Mas, aunque en la U. P. existen partidos que representan distintos intereses, es un hecho que predominan las fuerzas de la Izquierda.

Creemos que la ofensiva reaccionaria, que el posible cerco imperialista y las fuerzas dinámicas que se libera-

¿SOMOS O NO SOMOS?

por Click



HAMLET.— ¡Ser o no ser...!

rán a nivel de masas, empujarán a una mayor radicalización de un gobierno U. P. Consecuentemente, el MIR se propone apoyar esas medidas, empujar la realización de ese programa, buscar su radicalización en los frentes de masas, y hoy, como tarea fundamental y urgente, colocar sus esfuerzos en la defensa del triunfo electoral, frente a las maquinaciones de la derecha y del imperialismo.

V.— Proponemos un qué hacer.

1 La tarea fundamental de este momento es detener a los monopolios y defender el triunfo electoral; frente a las maquinaciones de la derecha preparar a las masas política, orgánica y militarmente para el enfrentamiento que seguramente vendrá antes o después del 4 de noviembre. Debe desplazarse el centro de decisiones desde los pasillos del Congreso y La Moneda a los sindicatos obreros y campesinos, a los centros estudiantiles y los Comités de pobladores, única garantía de la defensa del triunfo y la realización posterior del programa.

2 Es necesario compromete-

ter a la masa en la defensa del triunfo, proclamando inmediatamente medidas populares como salario vital mínimo de un millón de pesos, asignación familiar única igual a la más alta, congelación de precios del 1º de enero en adelante, etc.

Deben empujarse las luchas reivindicativas en todos los frentes, debe movilizarse a la masa, fundamentalmente a partir de sus organizaciones sindicales, y deben organizarse comités por frente para la defensa del triunfo, como formas de afirmarse en las capas más pobres de la sociedad.

3 Debe entregarse una estrategia general a las masas para la defensa del triunfo. Así, ante un desconocimiento declarado y represivo, los obreros deben ocupar sus fábricas, los campesinos sus fundos, los pobladores a hacer barricadas en las calles.

—¡A defender el triunfo!

—¡A rechazar la alianza con la Democracia Cristiana!

—¡A luchar por la conquista del poder por los trabajadores!

**SECRETARIADO NACIONAL
MOVIMIENTO DE IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA
(MIR)**

Contra el sectarismo

COMPANERO director: Nos alegró leer el Informe presentado por Orlando Millas, a nombre de la Comisión Política, en el pleno del Partido Comunista. (El Siglo, 16 de septiembre).

Nos detendremos en las ideas que nos parecen más importantes para el momento presente:

1) El apoyo caluroso a las "iniciativas creadoras" que surgen en las fábricas, las minas, las universidades y escuelas, los campos, las poblaciones, los centros de salud y cultura "que indican el afán de hacer avanzar el país y crear un Chile nuevo".

2) La importancia que da a la "presencia viva de las masas" como "garantía de

consecuencia en la labor de este gobierno y en el cumplimiento integral de su programa".

3) La insistencia en que no se debe tener "ninguna actitud sectaria" con quienes no apoyaron a la Unidad Popular. En que "la política de cada comité de Unidad Popular" debe ser "de mano tendida, ausente de todo sectarismo y prepotencia".

Para quienes dudamos ayer de la táctica seguida por la Unidad Popular, pero que estamos dispuestos hoy, habiendo reconocido nuestros errores, a apoyar en la medida de nuestras posibilidades las nuevas tareas del momento, las palabras del dirigente comunista nos parecen muy positivas.

¡Qué gran contraste existe entre estas palabras y las que vuelca Eduardo Labarca en su artículo: "Punto Final"

aguza su ingenio político (El Siglo, 18 de septiembre)!

¡Qué sectarismo, qué odio reflejan sus palabras! Hemos llegado a pensar que quizá exista una animosidad personal entre periodistas, ya que el artículo no tiene ninguna justificación política.

Según Eduardo Labarca, Punto Final se dio vuelta la chaqueta, pero no es eso lo que le molesta ya que según él "no es el momento de refregarle a nadie un cambio de posición". Lo que le molesta es que, según él, "sus redactores se convierten de la noche a la mañana en consejeros gratuitos de la Izquierda chilena". Según él, la Unidad Popular "no puede abrirle los brazos a quienes después de combatirla, ahora se presentan como sus fiscalizadores".

Nosotros que leímos con atención los artículos de PF citados por Labarca: El ene-

★ El Sindicato Profesional Provincial de Obreros Pirquineros de la provincia de Aconcagua declara lo siguiente:

1.— Que en consideración a los resultados de la elección presidencial realizada con fecha 4 del presente mes, y en cumplimiento del mandato soberano de 1.200 socios de nuestro sindicato, que laboran en diferentes minas de nuestra provincia, consideramos que el triunfo conquistado legítimamente en las urnas por el Dr. Salvador Allende goza del respaldo de la inmensa mayoría de los trabajadores de nuestra patria, y por lo tanto es inamovible su victoria.

2.— Que ante los insistentes rumores de conspiración llevada a cabo por sectores retardatarios, creando un clima dentro de algunos sectores para desconocer el triunfo del pueblo, nuestro sindicato con sus bases está declarado en estado de alerta desde el mismo día de la elección, ante los intentos sediciosos de la Derecha. Asimismo estamos en antecedentes que también declararon estado de alerta el resto de los mineros de Chile que son 157.000 y que durante toda su vida hemos sido explotados, primero, por el capitalismo inglés en las pampas salitreras, y hoy por el imperialismo norteamericano culpable del hambre y la miseria de los pueblos de América latina, y que en el caso concreto de Chile han desencadenado la más bestial explotación en la Gran Minería del Cobre, y que ha significado que se hayan llevado hasta la fecha más de 5.000.000.000 de dólares, dejando como recuerdo una mancha negra de silicosis en los pulmones de los mineros, mal incurable hasta la fecha.

3.— Advertimos a los momios antipatrio-

tas de nuestro país que los mineros de Chile nos reservamos el derecho, ante cualquier intento sedicioso y golpista, de contragolpear con toda nuestra fuerza, porque todavía permanece vivo en nuestras mentes lo ocurrido en 1938 en el famoso "aristazo", cuando un grupo de reaccionarios de esa fecha pretendió derrocar al Presidente Pedro Aguirre Cerda. Si a los momios de ahora se les ha olvidado esa fecha, les refrescamos la mente diciéndoles que los mineros de Chile bajaron de los cerros con sus pechos cargados con dinamita para defender ese gobierno popular. Hoy como ayer estamos en las mismas condiciones, y no escatimaremos ningún sacrificio, si es necesario nuestras propias vidas, para hacer lo mismo que hicieron los mineros en 1938, hoy defendiendo el triunfo legítimo del Dr. Salvador Allende.

4.— Que no aceptaremos que se pretenda, mediante el soborno de unos cochinos dólares más, torcer la voluntad del pueblo en el Congreso Pleno. Llamamos al partido Demócrata Cristiano a que se pronuncie si está con el pueblo o en contra de él, pretendiendo poner condiciones incluso con el propio programa de la Unidad Popular, para apoyar al Presidente Electo en el Congreso Pleno. Que el día 24 de octubre, fecha en la que debe pronunciarse el Congreso Pleno, los mineros pirquineros y los mineros industriales concurrirémos en masa a Santiago para ver desde cerca cuáles son los amigos y cuáles son los enemigos del pueblo de Chile.

Mario Muñoz Salas, Presidente.
Luis Rivera, Secretario.
Fernando Rodríguez, Tesorero.

Cabildo, septiembre 1970.

migo del pueblo prepara un contragolpe (pp. 2-5) y **Tareas de los Comités de Unidad Popular** (pp. 28-29), los interpretamos de muy distinta manera:

— como un reconocimiento de que la Unidad Popular tenía razón en cuanto al análisis de las perspectivas del proceso electoral.

— como un apoyo al Programa de la Unidad Popular ¿Acaso publicarlo como documento no indica eso?

— como un esfuerzo por ayudar a pensar, utilizando precisamente la "iniciativa creadora" de la que habla Orlando Millas para enfrentar las tareas en forma más eficaz.

Nos parece que si el señor Labarca hubiera tenido una actitud revolucionaria, en lugar de buscarle las cuatro patas al gato debería haberse pronunciado acerca de las ideas positivas, acerca de las sugerencias que estos artículos planteaban. Si, según su criterio, no eran políticamente correctas o estaban en contra de las líneas generales planteadas por el Comando de la Unidad Popular, entonces se podría haber entrado en una discusión política que siempre es necesaria dentro de un frente tan amplio como es la Unidad Popular.

Pensamos que "Punto Final" no pretende tener una actitud "fiscalizadora", que, por el contrario, tiene muy claro que "corresponde al pueblo" defender tanto la "victoria del 4 de septiembre" como, más adelante, la realización integral del "programa por el cual votó" (p. 2). Pensamos que "Punto Final" pretende llamar a todas las fuerzas de izquierda a incorporarse al gran movimiento de Unidad Popular para colaborar, junto al pueblo en el cumplimiento de sus objetivos.

El pueblo votó por un programa, el pueblo luchará por que este programa se realice y en esta lucha contará con todo el apoyo de los sectores de la llamada "izquierda revolucionaria".

En esta lucha concreta estaremos todos unidos, los que estuvieron antes y los recién llegados. Y seguiremos unidos en la medida en que los que estuvieron antes sean conse-

cuentes en la realización de las tareas que se han propuesto.

Pensamos, como dice el artículo de las tareas de los Comités, que es en el trabajo práctico concreto y no en de-

claraciones de adhesión verbal donde los nuevos integrantes deberán demostrar su deseo real por trabajar dentro de la Unidad Popular.

MARIO ALEGRIA

DEMOCRACIA ¿PARA QUIEN?

★ Para atemorizar a la población y volverla contra la Unidad Popular, la Derecha ha echado a correr una serie de falsos rumores. Se dice, por ejemplo, que el gobierno de la Unidad Popular hará de saparecer la "sustancia misma de la democracia".

La democracia ha sido definida clásicamente como "el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo".

GOBIERNO "DEL" PUEBLO.— Gobierno que el pueblo sienta suyo, en el que se encuentre realmente representado.

GOBIERNO "POR" EL PUEBLO.— Gobierno en que el pueblo no sólo se sienta representado, sino que participe activamente en las decisiones que se tomen.

GOBIERNO "PARA" EL PUEBLO.— Gobierno que esté al servicio de los intereses de la mayoría y no de una minoría de privilegiados.

¿ES ESTA LA DEMOCRACIA QUE ESTA EN PELIGRO EN EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR?

¿CUAL ES LA DEMOCRACIA QUE LA DERECHA DEFIENDE?

— Democracia para que una minoría tenga verdaderos palacios en varios lugares del país, autos enormes, viajes continuos al extranjero, mientras que sectores importantes del pueblo viven en poblaciones callampas y deben caminar kilómetros para llegar a sus trabajos, porque no tienen dinero para la locomoción.

— Democracia para que sólo unos pocos puedan educar a sus hijos hasta llegar a ser profesionales mientras que todavía grupos importantes de niños ni siquiera pueden ir a la Escuela Primaria.

— Democracia para que sólo unos pocos puedan expresar públicamente sus opiniones, aquellos que tienen dinero suficiente como para pagar programas de radio y televisión, mientras que la voz de la mayoría, que no tiene influencias, ni dinero, no se escucha.

— Democracia para que unos pocos puedan elegir el trabajo que desean realizar, mientras que la mayoría debe aceptar cualquier trabajo para no morir de hambre.

Esta democracia al servicio de los grupos poderosos, esta democracia burguesa, esta democracia podrida, esta democracia puramente formal, esta democracia que es la negación misma de la democracia, esta democracia es la que el gobierno de la Unidad Popular pretende hacer desaparecer.

El Gobierno de la Unidad Popular no pone en cuestión, como dice "El Mercurio", "la sustancia misma de la democracia". El Gobierno de la Unidad Popular sólo pone en cuestión la sustancia de esta falsa democracia que es la democracia burguesa.

"El gobierno de la Unidad Popular garantizará el ejercicio de los derechos democráticos y respetará las garantías individuales y sociales de todo el pueblo, la libertad de conciencia, de palabra, de prensa y de reunión, la inviolabilidad de domicilio y los derechos de sindicalización", esas libertades con las que la democracia burguesa se llena la boca, pero que jamás permite que se pongan verdaderamente en práctica.

El gobierno de la Unidad Popular se propone instaurar, por primera vez en Chile, una auténtica democracia, una democracia popular, en que el pueblo no sólo elija a sus representantes sino que, al mismo tiempo, participe en forma activa en sus decisiones.

El Programa de la Unidad Popular insiste en que "los comités deben prepararse para ejercer el Poder Popular", en que los organismos regionales "tendrán facultades económicas, políticas y sociales", que ellos "podrán, además, entregar iniciativas y ejercer la crítica a los organismos superiores".

Cada uno de los miembros de los Comités de Unidad Popular debe sentirse responsable de la marcha de su comité, de los problemas que éste debe afrontar en el campo en que esté situado, por ejemplo, de los problemas de la educación en el sector, de los problemas de la protección de la producción en el campo y las fábricas. Planificar con otros comités cómo resolver los problemas del sector, etc.

Esta "democracia popular" es el único sistema que puede asegurar que el gobierno esté realmente al servicio de los intereses de las grandes mayorías de trabajadores, campesinos, pobladores, pequeños y medianos empresarios, empleados, dueñas de casa, etc.

Por lo tanto, siempre que la Derecha hable de "democracia", el pueblo de Chile debe pensar:

— ¿De qué democracia se trata?

— ¿Democracia al servicio de qué intereses?

— ¿Democracia al servicio de qué grupos?

CONTRA LA FALSA DEMOCRACIA DE LA BURGUESIA, LA UNIDAD POPULAR SE PROPONE LUCHAR POR INSTAURAR LA VERDADERA DEMOCRACIA DEL PUEBLO.

La dependencia de la burguesía chilena

LAS grandes empresas y monopolios de distribución pasarán a integrar el sector de actividades nacionalizadas, como primera medida del Gobierno Popular en la construcción de la nueva economía (Programa de la Unidad Popular).

¿Quiénes son y cómo son las empresas que, de acuerdo a esto, serán nacionalizadas? Un estudio realizado en el Centro de Investigaciones Socio-Económicas de la Universidad de Chile (CESO) por Víctor Brodersohn y Gabriel Gasic, contribuye a clarificar la imagen de la burguesía industrial chilena. La investigación "Consideraciones sobre el carácter dependiente de la burguesía industrial chilena", aparece en un momento en que resulta importante tener presentes las características de este sector, para prever incluso sus maniobras de respuesta frente a las medidas que aplicará el gobierno popular.

Uno de los hechos que resalta en la tesis de Brodersohn, es la creciente desnacionalización de la industria. En el período 1940-54, la inversión extranjera en capital fijo llega al 84,5%. Ello implica, además, una tremenda dependencia tecnológica, en cuanto a la provisión de bienes de capital. Esto se manifiesta también en el uso de royalties —licencias de marcas— aun en casos que no se justifican como aporte tecnológico, sino que se han adquirido como una manera de acrecentar el prestigio dentro de un mercado altamente competitivo, con el consiguiente egreso de divisas.

La participación del capital extranjero en las actividades de las empresas industriales —según la investigación citada— es creciente. Un cuadro estadístico de la composición del capital pagado del sector industrial, según tipos de accionistas en 1967 (Superintendencia de Sociedades Anónimas, Compañías de Seguros y Bolsas de Comercio), indica que todos los sectores industriales manifiestan algún grado de participación extranjera. En más de la mitad de los sectores industriales

(es decir en 12 de los 20 sectores identificados), la participación extranjera alcanza, al menos, a un 10% del capital pagado de cada sector. (*)

Esto significa, por ejemplo, que en la industria del tabaco 59,1% de las acciones corresponden a capitalistas extranjeros. En la construcción de maquinarias eléctricas, la cifra llega a 48,9%. Brodersohn califica como "evidente influencia" la que ejerce el capital extranjero en las siguientes industrias: caucho (44,2%); sustancias y productos químicos (31,5%); minerales no metálicos (25,6%); calzado (23,3%); bebidas (16,8%) y productos metálicos (16,5%).

Según la investigación señalada, las características de la inversión extranjera en Chile son: vinculación con empresas monopólicas; tendencia a ocultar la participación real presentándola como crédito externo; creciente participación en el sistema bancario local; y por último, considerable financiamiento local que logran las empresas en que hay predominio de capital extranjero.

El 86,4% de las empresas industriales controladas por capital foráneo son empresas monopólicas. El aporte de capital se da normalmente como bienes de maquinaria, y así puede aparecer disfrazado bajo la máscara del crédito externo "atado". Por otra parte, la participación de los recursos locales en el financiamiento de los proyectos de industrialización alcanza (cifras de CORFO), en promedio, alrededor de la tercera parte de los totales, en cada uno de ellos.

CONCENTRADOR Y EXCLUYENTE

Los investigadores del CESO citan al economista Pedro Vuskovic para referirse a las características del modelo de desarrollo industrial chileno, que es **concentrador** y **excluyente**. Es excluyente

porque tiene un mercado interno restringido, debido a la desigual distribución del ingreso: la mitad de la población percibe el 15,6% del ingreso personal total, mientras un dos por ciento acapara el 13,7% del total. Esto da origen a la marginalidad de amplias masas, y a la concentración de la riqueza en un núcleo muy reducido. Al mismo tiempo, los sectores industriales que se dinamizan son los que satisfacen la demanda de la población de altos ingresos.

El programa de la UP alude en su política de desarrollo económico a este punto, señalando: "Tendrá como objetivo resolver los problemas inmediatos de las grandes mayorías. Para esto se volcará la capacidad productiva del país de los artículos superfluos y caros, destinados a satisfacer a los sectores de altos ingresos, hacia la producción de artículos de consumo popular, baratos y de buena calidad".

El estudio de Brodersohn señala que las empresas tienen una capacidad más alta que la de la demanda que enfrentan, lo que encarece los precios y da lugar a la capacidad ociosa.

Para terminar con esas limitaciones de mercado —señala la investigación— sería necesario incorporar a las masas al consumo, lo que se logra sólo si se cambia el status. Se afirma allí: "Incluso, y ésta es una de las diferencias más tajantes con respecto a los países que se desarrollaron en el siglo pasado, la profundización del mercado interno resulta más de la acción de mecanismos políticos (papel activo del Estado) que de los meros mecanismos económicos (acción de las empresas)... Es un problema político, que supone redefinición y redistribución del poder en la sociedad".

Según el investigador, el Estado, hasta ahora, ha encarado el problema de la profundización del mercado interno a partir de las presiones del sector asalariado, cuidándose de no traspasar ciertos límites. Caso típico: la reforma agraria. Postula él: "Afirmamos que el proceso de industrialización chileno se da en los límites funcionales que permite el actual sistema de control del poder económico y político, sin promover

(*) Sobre inversión extranjera, ver páginas 16, 17, 18 y 19 de esta edición.

trastocamientos esenciales del mismo”.

Los cambios que se pueden anotar en la orientación del Estado estarían íntimamente vinculados a las distintas influencias ejercidas por la burguesía chilena, que en las últimas décadas ha resultado ser creciente. A partir del Frente Popular, el Estado fue el instrumento crucial en el proceso de formación de capital y en el desarrollo de una economía industrial. Posteriormente —según la investigación citada— esta acción del Estado se va minando, ya que el proceso se lleva a cabo sobre una trama de relaciones económicas que es controlada por ciertos núcleos, los que no ven afectado su poder económico. Esto es evidente en el papel de CORFO que, de promotora del desarrollo, pasa a desempeñar un rol de asistencia técnica y de financiamiento de las empresas privadas.

La marginalidad y la concentración del poder económico se suponen mutuamente: son aspectos complementarios de un mismo fenómeno estructural. La investigación cita al respecto los datos del censo industrial de 1957, donde se indica que el 49,8% de la población industrial labora en industrias manuales y caseras, contando apenas con un 14,3% del capital fijo del sector industrial. La contrapartida se encuentra en el sector monopolístico y oligopolístico. Una sola empresa produce el 42,3% de las bebidas. En tabaco, es mucho más notorio: el 92,3% de la producción lo tiene una industria. En papel, una empresa monopoliza el 86% del total, y en caucho, el porcentaje es de 78,3% para una empresa.

El fenómeno de la concentración se da, por otra parte, en desmedro de la clase trabajadora.

LOS PERDEDORES

Los investigadores del CESO señalan que el intenso proceso de capitalización se realiza incrementando la productividad, pero fundamentalmente en desmedro de la participación de los trabajadores en los beneficios generados por la creciente productividad.

En 1960, los sueldos y salarios acumulaban un 33,7% del

**LAS MUJERES
y niños
proletarios
sufren
la explotación
capitalista.**



valor agregado bruto de la industria manufacturera. Cuatro años más tarde, la cifra baja a un 30%, mientras las utilidades han subido en un 3,7%. Paralelamente, entre 1960 y 1965, la tasa de crecimiento anual del sector es del 6,5%.

El proceso conduce entonces a la formación de grupos económicos, de alianzas de empresarios que laboran en distintas actividades. Un ejemplo citado por el estudio mencionado: el capital de operaciones de una de las empresas forestales fue utilizado para financiar la instalación de un banco.

La investigación concluye que la industrialización significó la modernización de algunos sectores dominantes, como el mercantil-financiero, y su fusión en algunos casos con la gran burguesía industrial. Señala: “De este modo este último núcleo social se constituye como uno de los agentes defensores del statu quo (aunque paradójicamente ello implique limitar las posibilidades objetivas de su propia evolución), y en esa medida, presta nuevas y modernas bases a los grupos que mantienen en la dependencia a la sociedad chilena”.

LAZOS DE LA BURGUESIA

El estudio afirma que la burguesía chilena no se constituyó como una burguesía nacional, sino que dependió

de los sectores dominantes, sin enfrentarse a ellos en el proceso de la industrialización. Antes bien, se desarrolla de acuerdo a los moldes de la estructura de poder existente.

En el plano social, esto se manifiesta en el hecho de que los sectores dominantes impulsan el proceso de industrialización. En el económico, en la comprobación de que la burguesía monopolística no es sólo industrial sino también financiero-industrial. Señalan los investigadores:

“Los lazos que unen a la burguesía industrial con sectores dominantes han resultado ser frutos de un doble proceso histórico-estructural. Por un lado, lo son de un proceso histórico de trasvasamiento de capital desde sectores dominantes (burguesía mercantil-financiera) hacia la industria. Por otro lado, han sido el resultado particular de las condiciones estructurales de la economía chilena, que llevan a un acentuado grado de concentración del poder económico y, como consecuencia, al establecimiento de vinculaciones orgánicas y entrelazamientos entre los distintos sectores de la burguesía”.

De acuerdo con esta afirmación, la burguesía industrial asume como propios los intereses de la burguesía genérica. En lugar de definirse como tal, tiende a hacerlo en términos de clase propietaria.

S. L.

Y ahora: a luchar por el poder

★ “Y cuando se habla de poder por vía electoral nuestra pregunta es siempre la misma: si un movimiento popular ocupa el gobierno de un país por amplia votación popular y resuelve, consecuentemente, iniciar las grandes transformaciones sociales que constituyen el programa por el cual triunfó, ¿no entraría en conflicto inmediatamente con las clases reaccionarias de ese país?, ¿no ha sido siempre el ejército el instrumento de opresión de esa clase? Si es así, es lógico razonar que ese ejército tomará partido por su clase y entrará en conflicto con el gobierno constituido. Puede ser derribado ese gobierno mediante un golpe de estado más o menos incruento y volver a empezar el juego de nunca acabar; puede a su vez el ejército oprimir, ser derrotado mediante la acción popular armada en apoyo de su gobierno; lo que nos parece difícil es que las fuerzas armadas acepten de buen grado reformas sociales profundas y se resignen mansamente a su liquidación como casta”.

ERNESTO CHE GUEVARA, “Cuba: excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista”, PF Nº 40.

HAY una manera simplista de analizar el proceso político chileno. Es la que señala que ha sido derrotada la tesis de la vía armada para llegar al socialismo. Esta manera de interpretar lo que ocurrió el 4 de septiembre, la recogen alborozados algunos reformistas que desde hace mucho tiempo están reñidos con la revolución. Ellos se han lanzado a recomendar la “receta” chilena en países como Uruguay, Brasil, Argentina, Bolivia, etc., invitando al suicidio a los movimientos revolucionarios latinoamericanos.

Esos interesados propagandistas incurren en graves errores.

Desde luego, conviene puntualizar que en Chile está pendiente la cuestión principal, la cuestión del poder. Aún no se ha conquistado el poder y mucho menos se ha iniciado la construcción del socialismo.

Ernesto Che Guevara, asesinado hace 3 años en Bolivia, describe el poder como “el instrumento indispensable para aplicar y desarrollar el programa revolucionario, pues si no se alcanza el poder todas las demás conquistas son inestables, insuficientes, incapaces de dar las soluciones que se necesitan, por más avanzadas que puedan parecer”. (La cita corresponde al artículo mencionado en el epígrafe).

El propio Presidente Electo de Chile, Dr. Salvador Allende, se ha preocupado muchas veces en sus discursos —seguramente con el ánimo de hacer conciencia del problema— de distinguir entre ganar una elección y tomar el poder para iniciar la construcción del socialismo.

En estos momentos, detrás de los fuegos artificiales de política menuda, está en juego la cuestión esencial, la lucha por el poder.

Como toda pugna vital que se libra en el

cuadro de un estado burgués, como el chileno, esa lucha es “pacífica” sólo en apariencia. En el fondo del debate —que por ahora se reduce al cabildeo político—, está planteada una lucha de clases. La confrontación puede emerger en cualquier instante; por ejemplo, si fructificara una maniobra para escamotear a los trabajadores la victoria del 4 de septiembre.

El camino hacia el poder no está abierto y despejado en Chile, como pudieran suponer observadores desaprensivos.

Bastó que Allende superara electoralmente a los candidatos presidenciales que defendían el sistema, para que afloraran las primeras reacciones. El pánico financiero, el boicot en algunos sectores industriales y agrícolas, las maniobras para robar la elección en el Congreso, las amenazas de atentados físicos, los rumores golpistas, etc., fueron algunas de las manifestaciones. Simultáneamente han entrado a operar los métodos de la CIA norteamericana, ya conocidos en otros países, la campaña de presión internacional, la movilización de sus agentes internos en el plano político y publicitario, etc.

Esas muestras de oposición reaccionaria al triunfo popular no tienen nada de “pacíficas”. Constituyen parte de una guerra, psicológica si se quiere, pero de una guerra.

El conflicto es entre los trabajadores chilenos y los monopolios nacionales y extranjeros. Entre explotados y explotadores. En resumen: es una lucha de clases.

Esa lucha no se inicia el 4 de septiembre de 1970. Viene de mucho más atrás. Es, como se sabe, parte consubstancial del sistema capitalista, de una sociedad donde los dueños de los medios de producción ejercen su dictadura.

Hay quienes pretenden cerrar el paso del pueblo al poder. Y las maneras de cumplir ese objetivo son diversas; se adaptan a peculiaridades chilenas. Una es usar como elemento de chantaje la relación de fuerzas en el Congreso Pleno, que el 24 de octubre debe proclamar al nuevo Presidente de la República. Parece difícil que la burguesía y el

★ El MIR a los obreros, campesinos, pobladores, estudiantes y soldados:

1.— Hoy al mediodía la prensa informó de un asalto realizado contra una sucursal del Banco Panamericano. Estamos ciertos que la Derecha y el Gobierno demócratacristiano intentarán adjudicarnos este hecho, para seguir golpeando nuestra organización. También algunos lo incluirán entre las maniobras con que quieren impedir el acceso al Gobierno de la Izquierda, y otros lo utilizarán como elemento de presión en las negociaciones a las que intentan arrastrar a la UP.

2.— El MIR declara que ha sido conducta de nuestra organización firmar y explicar al pueblo cada una de sus acciones. Esta operación no ha sido realizada por el MIR.

3.— Sostenemos que la tarea fundamental del momento es organizarse política y militarmente para la próxima lucha política del 24 de octubre. El pueblo con su movilización y combatividad debe señalarles categóricamente, desde hoy, a los diputados y senadores que no hay nada que negociar, que ya eligió Presidente, que las empresas extranjeras serán chilenas, que los bancos, fondos y fábricas serán de todo el pueblo y que Allende será Presidente por la razón y la fuerza.

SECRETARIADO NACIONAL
Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)
21 de septiembre.

imperialismo se atreven a provocar a los trabajadores con una maniobra tan escandalosa. Otra manera es conceder graciosamente el gobierno a la Unidad Popular, pero dejarla sin el poder. Esta forma jesuítica de burlarse de la voluntad del pueblo se reviste con argumentos que entregan la tuiición de la "democracia" a los agentes de la contrarrevolución. Ellos vendrían a ser los censores que calificarían el carácter constitucional y ético de las medidas que se tomen para construir el socialismo. Está claro, por lo tanto, que se trata de una maniobra para castrar el vigoroso proceso que podría arrancar de la aplicación del programa de la Unidad Popular.

El socialismo, ni siquiera en Chile, puede crecer en un invernadero burgués. No puede desarrollarse dentro de estructuras opresoras, donde el poder real continuará regido por una ideología hostil al proletariado, donde el aparato fundamental del estado responderá a intereses de un sistema antagónico.

No sería honesto ilusionar a los trabajadores con una rendición incondicional de la burguesía y del imperialismo. Eso no ha ocurrido ni hay perspectivas de que así suceda. Menos honesto, todavía, es salir a "vender" por América latina la pomada chilena para llegar al socialismo sin dolor, sin traumas sociales, sin duros enfrentamientos de clase.

El pueblo chileno —particularmente sus obreros, campesinos, pobladores y estudiantes— va a requerir de una conciencia y de una organización tan recia como para permitirle aplastar a sus enemigos. El riesgo es perder una oportunidad histórica que, si bien ha surgido de un modo específico, a través de una victoria electoral, en lo cual muchos no creíamos, no podrá escapar a las leyes generales de la lucha de clases. Será justamente la organización del pueblo, reforzada ideológicamente bajo la orientación de defender a toda costa el triunfo electoral para impulsar mañana el cumplimiento del programa de la Unidad Popular, la que podría garantizar un tránsito relativamente pacífico hacia el socialismo. Un pueblo armado en términos ideológicos y militares es probablemente la mejor garantía de un proceso revolucionario sin grandes choques.

La posibilidad de convertir la actual en una coyuntura revolucionaria, radica estrictamente en la conquista del poder. Este no significa sólo el esqueleto burocrático del país. El poder real consiste en la transformación de los explotados y humillados en protagonistas del nuevo proceso. El poder nace desde abajo e impone una verdadera democracia popular, extensiva a todos los planos, que se entrega a la tarea colectiva de construir el socialismo. Ningún ángulo o sector de la vida nacional puede quedar al margen del proceso porque allí se harán fuertes las tendencias contrarrevolucionarias.

La burguesía y el imperialismo norteamericano, sin duda, fueron sorprendidos con el triunfo electoral de Allende. El candidato de la Unidad Popular les ganó la partida limpiamente. El juego se disputó en la propia cancha de la burguesía, ajustándose a sus reglas y bajo la mirada de un árbitro enemigo. En este aspecto —que tiene gran im-



ERNESTO CHE GUEVARA: "el poder es el instrumento indispensable para aplicar y desarrollar el programa revolucionario".

portancia política— es donde el proceso chileno, tal como en su hora ocurrió con otros ejemplos, reviste caracteres particulares.

Pero la burguesía chilena se ha recuperado de su estupefacción y el imperialismo, en escala continental, habrá sabido tomar debida nota de su derrota política. En todo caso ambas fuerzas reaccionarias dan muestras de revitalización. Actúan ahora de modo de erizar de trampas y de minar el terreno que rodea al poder real, aún no conquistado en Chile.

El Presidente Electo ha dicho con razón que su gobierno no será marxista, debido al pluralismo ideológico de las fuerzas que integran la Unidad Popular. Pero el enemigo no puede dejar de advertir, como a su turno lo entienden los trabajadores, que el programa de la UP, justamente porque ataca centros claves de explotación, es capaz de engendrar un proceso revolucionario, o sea marxista. Esta perspectiva —debe decirse claramente— no la percibíamos hace unos me-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

ses y fue otro de los errores de análisis en que incurrimos sectores de izquierda. Pero los hechos ocurridos a partir del 4 de septiembre demuestran claramente —por la reacción del enemigo de clase— que esa posibilidad es real.

La resistencia en el plano financiero y económico de los derrotados en la elección, puede asumir contornos de una verdadera agresión contra el pueblo. Una circunstancia así, orientada a boicotear la producción o la distribución, tendrá que ser afrontada de modo de aplastar la sedición reaccionaria. Para ello habrá que poner en juego la fuerza temible del pueblo organizado, ejerciendo el poder desde la base.

Un gobierno como el de la Unidad Popular, que pondrá en escena a las masas explotadas, no puede ser sino el más democrático que haya conocido el país. Por eso, adaptarse a las "condiciones" de los falsos tutores de la democracia, es caer en una trampa política. Significa entregarle a una corriente ideológica derrotada, la llave de la jaula de las fieras para que las suelte cuando quiera sobre el proceso que se pondrá en marcha.

Al decir esto tenemos claro, por cierto, que las peculiaridades del caso chileno obligan a un determinado proceder en lo cual se incluyen las negociaciones políticas. Creemos, además, que hay un vasto campo de entendimiento legítimo con fuerzas sociales que también están entre los explotados y que, en consecuencia, deben participar activamente en la construcción del socialismo. Aunque esas fuerzas se han orientado en lo electoral por una ideología reformista, que convertida en gobierno fortaleció la concentración del poder monopólico y la penetración norteamericana en la economía, de hecho están siendo ganadas a posiciones clasistas correctas por los comités de la Unidad Popular.

PF en anterior análisis ha sostenido que no deben introducirse factores de perturbación que hagan abortar una perspectiva revolucionaria. Ciertamente hay que tener clara una cuestión de plazos. Un "madrugonazo" revolucionario podría descalabrar toda posibilidad razonable de llevar adelante este proceso. Asimismo, las fuerzas populares chilenas necesitan cubrir una etapa de organización, sobre nuevos métodos, que permita dejar atrás un largo periodo de desarme ideológico. Las propias reacciones que desaten las medidas que tome el próximo gobierno, actuarán como estimulantes en esa dirección. Pero esto no puede significar un campo de inactividad. Es bueno recordar que los propios economistas de la Unidad Popular señalaron que las principales medidas del programa deberían tomarse en un plazo muy corto para mantener bajo control la subsiguiente reacción derechista (Ver PF N° 112).

En este panorama cuajado de posibilidades promisorias para nuestro pueblo, corresponde a la izquierda revolucionaria asumir un papel responsable y orientador. Debe pertrechar a los trabajadores con los instrumentos adecuados para encarar cada una de las asechanzas enemigas. No sólo puede, sino que debe, por derecho propio, trabajar en esa dirección, insertada en el pueblo trabajador al que pertenece. En una lucha de clases hay combatientes de uno y otro lado pero no existen espectadores imparciales.

La lucha por el poder recién está comenzando. Y como todo combate se ha iniciado en términos relativamente pacíficos, diplomáticos por así decirlo, lo cual no quiere decir que la construcción del socialismo en Chile vaya a ser tolerada con una sonrisa en los labios por quienes todavía retienen el poder real en lo económico, en lo político y en lo militar.

MANUEL CABIESES DONOSO

OTRA MUESTRA DE SECTARISMO

★ Señor Director:

Me es grato dirigirme a usted y a esta gran revista, con el fin de poder aclarar a cierta persona que tiene cargos representativos de la sufrida clase trabajadora, cuando en realidad su lugar no está donde estamos nosotros, sino que con los explotadores y burgueses que tanto abundan en nuestro país.

Soy operario y dirigente de COOTRALACO, la única empresa en Chile que con el esfuerzo y sacrificio de sus trabajadores es dirigida y administrada por ellos, sin tener sobre sus cabezas el yugo sanginario del patrón ni la prepotencia de los señores gerentes.

COOTRALACO, como empresa de trabajadores, con mayor razón se encuentra representada por nuestro Presidente Electo, Salvador Allende, y creemos que en el Gobierno Popular se les dará más auge a este tipo de empresas. Por la misma razón es que tenemos el comité de la UP integrado por todos nuestros compañeros.

El miércoles 16 nos acercamos al comando comunal de San Miguel y luego al nacional, dos dirigentes del comité de COOTRALACO, Luis Garrido y el que suscribe, con el fin de ponernos en contacto y colaborar con la UP. En el comando nacional tuvimos la desgracia de encontrarnos con el vicepresidente de la CUT, señor Bayardo González; me le acerqué con mi compañero, haciéndole esta pregunta: "¿cuál es ahora el planteamiento de la CUT sobre COOTRALACO?", ("teniendo como base el triunfo popular"). (La pregunta se la hice de esta manera, pues la CUT nunca se quiso pronunciar sobre COOTRALACO y cuando nosotros fui-

mos donde ellos, nos dijeron que estábamos locos, que cómo pretendíamos dirigir y administrar una industria tipo socialista en un gobierno como Chile, cuando ellos en 10 años no habían podido comprar una casa).

La respuesta de este señor dirigente de un organismo netamente representativo de los trabajadores chilenos, fueron estas palabras textuales (una aclaración: yo tenía en mis manos el último número de PUNTO FINAL. Me lo pidió y nos dijo: "Nosotros no estamos con PUNTO FINAL, ni con el MIR, ni con la Iglesia Joven, ni con don Clotario Blest, ni con el movimiento obrero-estudiantil").

Señor Bayardo González: ¿con quién está usted entonces? Yo personalmente creo que está equivocado de partido y de organización; su lugar es la Derecha, con todo su aparato económico burgués, explotador y sanginario en contra de la clase trabajadora, donde por lógica no tienen cabida el movimiento obrero-estudiantil, el MIR, la Iglesia Joven, personas tan destacadas como don Clotario, fundador de la CUT, ni menos COOTRALACO, que es la justa aspiración de todo obrero chileno: ser dueño de su fuente de producción.

Señor Director: esto quería contarle; espero que mi inquietud e indignación tenga eco en su revista; podría decir muchas cosas más, pero es mejor que usted y los miles de lectores de la revista juzguen a esta persona.

Lo saluda afectuosamente,

LUIS AGUILAR P.
dirigente de COOTRALACO

(De la contratapa anterior)

presentaba, ante no pocos oficiales y suboficiales anticonformistas, como una solución para los problemas del país. Lo ocurrido después es de todos conocido. El Acta del Tacna fue violada. La frustración creció, convirtiéndose Vialux en un símbolo.

En contacto con los protagonistas del "tacnazo" pude confirmar que se trataba de un grupo animado de nobles propósitos. Sostuve antes, durante y después de aquel suceso que conmoviera al país, la conveniencia de un "peruanismo" a la chilena. No fui el único nacionalizquierdista que esperó el surgimiento de un Velasco Alvarado criollo. Aun más, dicté una conferencia y escribí un ensayo abogando por el velasquismo, es decir, por una revolución nacionalista de izquierda encabezada por uniformados ligados en cuerpo y alma al pueblo trabajador y a la patria chilena.

Sólo un analfabeto total o un civilista obtuso sostendría que toda ingerencia militar en la vida cívica es nociva. Por otro lado, solamente un malintencionado podrá afirmar que la experiencia peruana es idéntica a la brasileña. Pero, si la derecha logra embaucar a algunos jefes y oficiales en una aventura golpista, estaríamos ante una contrarrevolución similar a la que tumbó a Balmaceda. Se comienza por desconocer la victoria del doctor Allende, para luego —si el plan sedicioso cuaja— sumergir a la República en el infierno de la guerra civil.

El pueblo y la intelectualidad por inmadurez titubearon entre el titero Jorge Montt y el Presidente mártir. Hoy —en cambio— la duda no cabe y los auténticos nacionalistas están con el primer mandatario electo y contra el puñado de hombres de armas que se dejen seducir por la abominable iguana alessandrista. Chile 1970 no será teatro de un fratricidio ni me nos de una revancha triunfal de la oligarquía como en 1891. Ahora el gorriato ¡no pasará!

PEDRO GODOY P.
Universidad de Chile,
Santiago

LA "DEMOCRACIA"
MEXICANA

Señor Director:

A medida que transcurría el año 1969, la atención de oligarcas y políticos mexicanos se concentraba cada vez más en un acontecimiento nacional inminente, trascendental para todos ellos: la designación, por parte del PRI, de su candidato presidencial.

Desde principios de ese año, tres miembros del equipo de Gustavo Díaz Ordaz habían logrado permanecer en la contienda. Esta situación resultaba embarazosa para los políticos porque, presentar su apoyo a uno de ellos, implicaba un margen muy amplio de riesgo y permanecer sin "hueso" durante el siguiente sexenio.

Al fin, en noviembre, el "dedazo presidencial" cayó sobre Luis Echeverría, si bien la "decisión paternal" fue insegura, conflictiva y algo dudosa.

Mientras esto sucedía todos los otros acontecimientos políticos, internos y externos, quedaban relegados a un plano inferior, aunque no pasaban desapercibidos entre las altas esferas gubernamentales... La consideración y acciones que merecían simplemente se postergaban. Entre estos acontecimientos, figuran como los más sobresalientes el sensacional caso de espionaje de Humberto Carrillo Colón, agregado de prensa de la embajada de México en La Habana, caso que comprometía seriamente a altos funcionarios y políticos mexicanos, entre ellos a Luis Echeverría, en ese entonces Ministro de Gobernación y uno de los posibles candidatos del PRI a la presidencia. Otro acontecimiento lo constituyó la captura del conocido periodista Mario Menéndez Rodríguez, acusado de estar organizando un foco guerrillero en el Estado de Chiapas, al sureste del país.

Por otra parte, ha venido reforzando su política populista en un intento por encontrar apoyo en las clases trabajadoras. Este intento se tradujo en la promulgación, el 19 de mayo de 1970, de la nueva Ley Federal del Trabajo, con una serie de aportaciones, en cuanto a normas de contratos de trabajo, pagos de salario en días festivos, gratificación anual, tratamiento a trabajadores transitorios, etc., a la que se le dio una exagerada publicidad.

Desde hace varios años el gobierno venía pensando en la derogación del artículo 145 del Código Penal, llamado de Disolución Social. Tanto es así que, desde 1959, ningún preso político había sido condenado en base al mencionado artículo. Sólo Valentín Campa y Demetrio Vallejo, líderes del sindicato de ferrocarrileros, fueron sentenciados a 11 años, acusándoseles de disolución social.

Este artículo dice en su primer párrafo: "...se fija una pena de prisión de dos a doce años y multa de mil a diez mil pesos, al extranjero o nacional mexicano que en forma hablada o escrita, o por cualquier otro medio, realice propaganda política entre extranjeros o entre nacionales mexicanos, difundiendo ideas, programas o normas de acción de cualquier gobierno extranjero que perturben el orden público o afecten la soberanía del Estado Mexicano. El segundo párrafo de esta disposición legal precisa que el orden público se perturba cuando los actos determinados en el párrafo anterior, tiendan a producir rebelión, sedición, asonada o motín, en tanto que el párrafo siguiente, o sea el tercero, establece que la soberanía nacional se afecta cuando los actos antes indicados "puedan poner en peligro la integridad territorial de la República, obstaculicen el funcionamiento de sus instituciones legítimas o propaguen el desacato de parte de los nacionales mexicanos a sus deberes cívicos".

El 27 de julio de 1970 fue derogado este artículo, siendo reemplazado por una serie de artículos que, en su conjunto, tipifican los llamados "Delitos contra la Seguridad de la Nación" y que tratan, individualmente, acerca de los delitos de traición a la patria, espionaje, sedición, motín, rebelión, terrorismo, sabotaje, conspiración y

secuestro. Por cada uno de estos delitos se castiga con 40 años de prisión y multas hasta de 4 mil dólares.

Procediendo en forma totalmente anticonstitucional, el gobierno dio carácter retroactivo a la aplicación de la reforma al Código Penal. Como resultado de lo anterior, Valentín Campa y Demetrio Vallejo, pocos meses antes de cumplirse su condena, salieron en libertad el 4 de agosto del presente año y, a los presos políticos que aún no han sido sentenciados, se les aplicará la pena, de acuerdo a las reformas anteriores.

Entretanto, el gobierno maniobra a fin de que algunos presos políticos pidan su libertad bajo palabra, lo cual se traduce en una renuncia total a los principios por los cuales fueron encarcelados.

Haciendo alarde de democracia, el gobierno hace aparecer la derogación del artículo 145 como un mandato popular, mientras el Partido Comunista —habiendo pisado el palito— lo considera un triunfo directo de las fuerzas de izquierda. Para los presos políticos aún no sentenciados, esta medida gubernamental no pasa de ser otro golpe a las fuerzas democráticas del país y un refinamiento, agudización y ampliación de la represión por parte de la oligarquía.

El 24 de julio del presente año, una vez terminada la campaña presidencial y concluida la farsa electoral, el secuestro del avión de una compañía aérea mexicana dio pie a que el gobierno mexicano sacara a reír su posición en relación a Cuba y a algunos acontecimientos, cuya solución se había postergado. Adoptando una actitud drástica, el gobierno mexicano amenazó con revisar o rescindir el convenio aéreo México-Cuba firmado en 1954, en caso de no ser devueltos los tres dominicanos y un mexicano, autores del secuestro del 24 de julio. Los tres primeros, entre paréntesis, si bien gozando de asilo político, eran acusados por los distintos cuerpos policíacos mexicanos y por la CIA.

Esta actitud del gobierno "casualmente" se produce en vistas de la visita a México de Nixon con el objeto de entrevistarse con Díaz Ordaz, a tres meses de la entrevista que sostendrá en Washington Echeverría con Nixon y poco antes de firmarse un crédito con el Banco Mundial por 315 millones de dólares.

No puede pasarse por alto el hecho de que con esta actitud del gobierno mexicano, Díaz Ordaz pretende comprometer a su sucesor y, en cierta medida, obligarlo a que continúe con su política reaccionaria y de mano dura.

En virtud de lo anterior, Luis Echeverría se verá, al asumir el mando, ante la disyuntiva de acatar órdenes y seguir el camino trazado por su antecesor, lo que provocaría serias protestas populares, o, por el contrario, mantenerse en su línea, intentando dar cumplimiento a la infinidad de promesas que ha hecho a lo largo de su campaña, con lo que, obviamente, se suscitara una abierta crisis —tal vez la definitiva— en el seno del partido en el poder: el Partido Revolucionario Institucional.

T. D.
México

¡AQUI TENGO OTRAS
CONDICIONES QUE
SE PODRIAN AGREGAR
PARA PRESERVAR
NUESTRA
DEMOCRACIA!



ZARATUSFEA